

Transformaciones y permanencias en espacios
públicos patrimoniales:

El Barrio de San Ángel



Fotografía FB La Ciudad de México en el tiempo.

Coordinadoras

Dra. Guillermina Rosas López
Mtra. Geraldine Rodríguez Cárdenas
Arq. Aileen Abril Barrera Novella
MSc. Mariana García Fajardo



la
fa

TERRITORIOS
+
SIGNIFICADOS



Vista aérea de San Ángel y Av. Revolución (1946), Acervo Mexicana de Aerofoto, oblicuas, FAO_sn_004376, Acervo Histórico Fundación ICA.

CIA. MEXICANA AEROFOTO, S. A.

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO UNAM
FACULTAD DE ARQUITECTURA**

Dr. Arq. Juan Ignacio del Cueto Ruiz-Funes
DIRECTOR

Arq. Isaura González Gottdiener
SECRETARIA ACADÉMICA

Mtro. Emilio Canek Fernández Herrera
SECRETARIO GENERAL

Arq. Emilio Canek Fernández Herrera
COORDINADOR DEL COLEGIO ACADÉMICO

Dra. Guillermina Rosas López
COORDINADORA ACADÉMICA DEL INTERCAMBIO
INTERNACIONAL MÉXICO- ECUADOR

Mtra. Geraldine Rodríguez Cárdenas
COORDINACIÓN

Arq. Aileen Abril Barrera Novella
COORDINACIÓN

MSc. Mariana García Fajardo
COORDINACIÓN

COLABORACIONES

FUNDACIÓN ICA
Acervo histórico, Ciudad de México - México

MUSEO DEL CARMEN
San Ángel, Ciudad de México

Ciudad Universitaria, octubre 2023



Índice

Transformaciones y permanencias en espacios públicos patrimoniales: El Barrio de San Ángel

Presentación	Pág. 6
Objetivos	Pág. 7
I. Metodología Pedagógica	Pág. 8
La cartografía	Pág. 9
Alcances	Pág. 10
Observables	Pág. 10
Dimensiones de análisis del paisaje urbano	Pág. 10
Propuesta conceptual de intervención	Pág. 11
Productos entregables	Pág. 11
Cronograma	Pág. 12
II. El Barrio de San Ángel: Historia Social	Pág. 16
Línea del tiempo	Pág. 18
San Jacinto Tenanitla	Pág. 18
El nombre de San Ángel	Pág. 18
La llegada de los dominicos	Pág. 18
Chimalistac	Pág. 18
El Carmen	Pág. 18
Mudar de temperamento	Pág. 18
La hacienda Goicoechea	Pág. 18
La Casa del Risco	Pág. 18
La Casa Blanca	Pág. 18
Los obrajes y las fábricas	Pág. 18
Los transportes y los caminos	

III. El Barrio de San Ángel: Contexto Urbano	Pág. 34
Marco histórico de San Ángel	Pág. 37
San Ángel en la actualidad	Pág. 41
Los comercios	Pág. 42
Traza e imagen urbana	Pág. 43
Transformación urbana	Pág. 44
Siglo XVI	Pág. 44
Siglo XVIII	Pág. 45
Siglo XIX	Pág. 46
Siglo XX	Pág. 47
Siglo XXI	Pág. 48

IV. El Barrio de San Ángel: Historia oral	Pág. 49
Testimonio Thomas Gage	Pág. 50
Lupita Rosas	Pág. 54
Guillermo Cárcer	Pág. 54
Carmelita Mendoza	Pág. 55
Edna León Ossorio	Pág. 55
Lilia Zapata	Pág. 56
Carmelita Ruiz	Pág. 56
Eduardo Pizarro	Pág. 57

Glosario	Pág. 59
-----------------	---------

Bibliografía	Pág. 63
---------------------	---------

Presentación

Las zonas centrales declaradas patrimonio de la humanidad, se han visto impactadas por el embate de las dinámicas del mercado inmobiliario y la tercerización del uso de los espacios urbanos, desplazando a las poblaciones originales y creando nuevos usos y actividades ajenas al propósito original para el que fueron materializados, creando una nueva significación cultural que precisa ser identificada y caracterizada. Con esta base poder explorar otras propuestas de intervención desde diversas estrategias metodológicas para la coexistencia y convivencia de diferentes sectores socioeconómicos en estas zonas patrimoniales y estratégicas del país, como lo es el Barrio de San Ángel de la Ciudad de México.

Ejes transversales del plan de estudios 2017
FA UNAM

- Habitabilidad - funcionalidad y condiciones físicas del sitio
- Inclusión - Perspectiva de Género, accesibilidad
- Sostenibilidad - aspectos ambientales, movilidad
- Factibilidad - condicionantes de la normatividad, qué sí, qué no.

Objetivos

Objetivo general

Elaborar propuestas metodológicas de aproximación a espacios públicos patrimoniales, en el Barrio de San Ángel, a partir de la identificación y caracterización de la significación cultural de los habitantes ocasionales y permanentes de este barrio, expresadas en las dinámicas socio espaciales que se pueden observar en la zona de estudio.

Dicha propuesta deberá responder a las condiciones sociales, físicas, ambientales, normativas del Barrio de San Ángel y representar un antecedente al proceso de diseño y propuesta para intervenciones urbano arquitectónicas, tomando en cuenta la apropiación y uso del espacio público patrimonial por parte de los actores sociales que ahí convergen y habitan.

Objetivos específicos

- Identificar las problemáticas actuales de la zona de estudio a partir de conocer las transformaciones arquitectónicas y del espacio público sucedidas en el tiempo.

- Generar una propuesta conceptual de intervención que reconozca, atienda y respete las características socioespaciales que determinan las dinámicas de la zona de estudio y el ejercicio previo de aproximación metodológica.
- Incentivar el aprendizaje significativo fuera del aula, observando, analizando y puntualizando de manera reflexiva y crítica los diversos procesos de transformación en la ciudad.
- Elaborar una propuesta de articulación en el cuadrante que comprende Av. Revolución, Calle de la Amargura, Calle Benito Juárez, Árbol, Presa, Río Chico, Arteaga.

Preguntas detonadoras.

- ¿Qué elementos detonadores de la transformación urbana se identificaron en el análisis histórico?
- ¿Que tipos de relatos se construyen en estos ejes dentro del barrio?
- ¿Qué dinámicas articulan el espacio y entretejen los contrastes en los espacios públicos?

Metodología Pedagógica

La cartografía

Los mapas permiten la interacción en un espacio común, a través de signos definidos con indagaciones y reflexiones concretas respecto a un territorio. El papel del mapa es presentar una manifestación concreta de una realidad geográfica dentro de los límites de las técnicas de la topografía, de la habilidad de quien traza el mapa y del código de signos convencionales.

En este sentido, el relato y la significación suman a la dimensión simbólica representada en un mapa, es decir, se vuelve un elemento vital para el análisis apriori de la zona de estudio, y a su vez un producto entregable, cargada de información cuantitativa y cualitativa, es un punto común en la estrategia de aprendizaje colaborativo.

Aportar a la indagación de la orientación profesional desde esta interacción directa con un territorio, plantea preguntas y reflexiones sobre dos puntos que se consideran vitales para el ejercicio: 1. Las diversas escalas y capas que componen y nos permiten analizar un contexto urbano o rural. 2. Las dimensiones sociales, la escala humana y la vida cotidiana, como dinamizadoras del espacio habitable.

Alcances

El alcance de trabajo será una larguillo-secuencia con las dimensiones que permitan comunicar gráficamente el conjunto de la propuesta integral, una lámina síntesis (60 x 90 cmts.) de la zona de intervención por equipo donde se muestran las exploraciones realizadas en el sitio y análisis realizado para la toma de decisión que sustenten las intervenciones propuestas empleando los recursos digitales de mapas, imágenes, croquis, bocetos, planos, fotografías y lo necesario para expresar y comunicar la propuesta espacial de intervención.

Observables

1. Antecedentes Histórico (mapas) zona de estudio
2. Levantamiento gráfico y fotográfico de los recorridos
3. Conceptualización de eje y las zonas de intervención
4. Problemática identificada

Dimensiones de análisis del paisaje urbano

Paisajes sistémicos

1. Social- Cultural
2. Patrimonial
3. Espacio público
4. Urbano Ambiental

- Subjetividad - intersubjetividad
- Sensorial-emocional
- Significación
- Perspectiva de género

Propuesta conceptual de intervención

Propuesta conceptual de intervención en el espacio público del entorno patrimonial del Barrio de San Ángel

Productos entregables

- Infografía de transformaciones urbanas en San Ángel -El Carmen.
- Manual de aproximación metodológica a contextos patrimoniales. Caso San Ángel.
- Propuesta conceptual de intervención: Una lámina síntesis de cada equipo, donde se muestra la integración de la propuesta de intervención a nivel conceptual, impresa y digital.

Extras:

- Una bitácora con el registro gráfico del proceso.
- Registro digital colaborativo en tablero de MIRO.

Cronograma

Sábado

21. oct

09:00

Registro

09:30

Apertura

10:00

Auditorio Enrique del Moral

10:30

Charla 1 FAUC
Charla 2 FAUC
Charla 3 FA
Charla 4 FA

11:00

11:30

Charla Alumnado FAUC
Charla Alumnado FA

12:00

12:30

Presentación del ejercicio

Traslado a sitio

1:00

Plaza San Jacinto, San Ángel

1:30

Comida

2:00



Guía para el recorrido

2:30

3:00

Recorrido

3:30



4:00

4:30

5:00

5:30



6:00

6:30

Domingo

22. oct

Registro

Museo del Carmen, San Ángel

Dinámica de taller
Cartografías

Parque de La Bombilla

Dinámica de taller
en espacio público

Comida



Recorrido



Lunes

23. oct

Registro

Ciudad Universitaria
FA-UNAM

Ciudad Universitaria
FA-UNAM

Taller

Comida



Traslado a CU-FA

Ciudad Universitaria
FA-UNAM

Taller



Martes

24. oct

Registro

Ciudad Universitaria
FA-UNAM

Taller

Comida



Taller



Miércoles

25. oct

Registro

Ciudad Universitaria
FA-UNAM

Presentación
final
FA Aula de
estudiantes

Clausura



Recorrido campus
central CU



MIRO es una herramienta digital
donde interactuaremos durante el taller.
En QR podrás acceder a MIRO
y a las actividades que se desarrollarán
en este tablero virtual.

La información que integra el presente dossier, esta tomada del libro “San Ángel: una invitación a su rescate” (2007) de Fundación Espinosa Rugarcía, y de las contribuciones de la tesis doctoral “La huella carmelita en San Angel” (2002), del Dr. Jaime Abundis Canales; con el propósito de tener una primera aproximación al sitio de estudio, en el marco del intercambio académico internacional México-Ecuador 2023, Territorios y Significados.: “Transformaciones y permanencias en espacios públicos patrimoniales, el Barrio de San Ángel”.

El material tiene estrictamente fines académicos y formativos.



La Bombilla

Barrio de San Ángel

Templo del Carmen de San Ángel

Av Revolución

Av de los Insurgentes sur

Campus Central de Ciudad Universitaria CU

Av de los Insurgentes sur

Estadio Olímpico Universitario

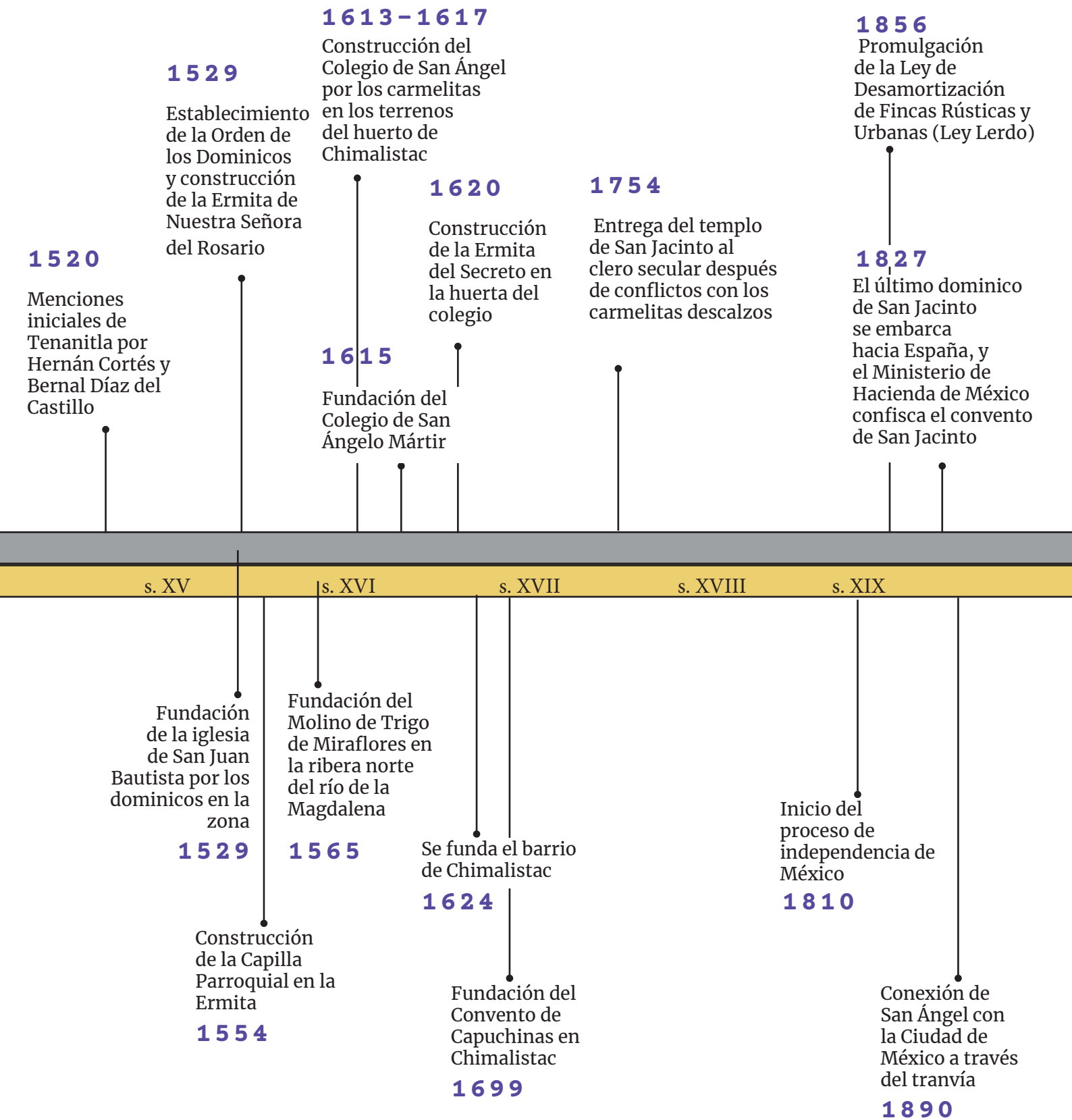
Localización del barrio de San Ángel y su relación con Ciudad Universitaria. (2023). Google Earth.

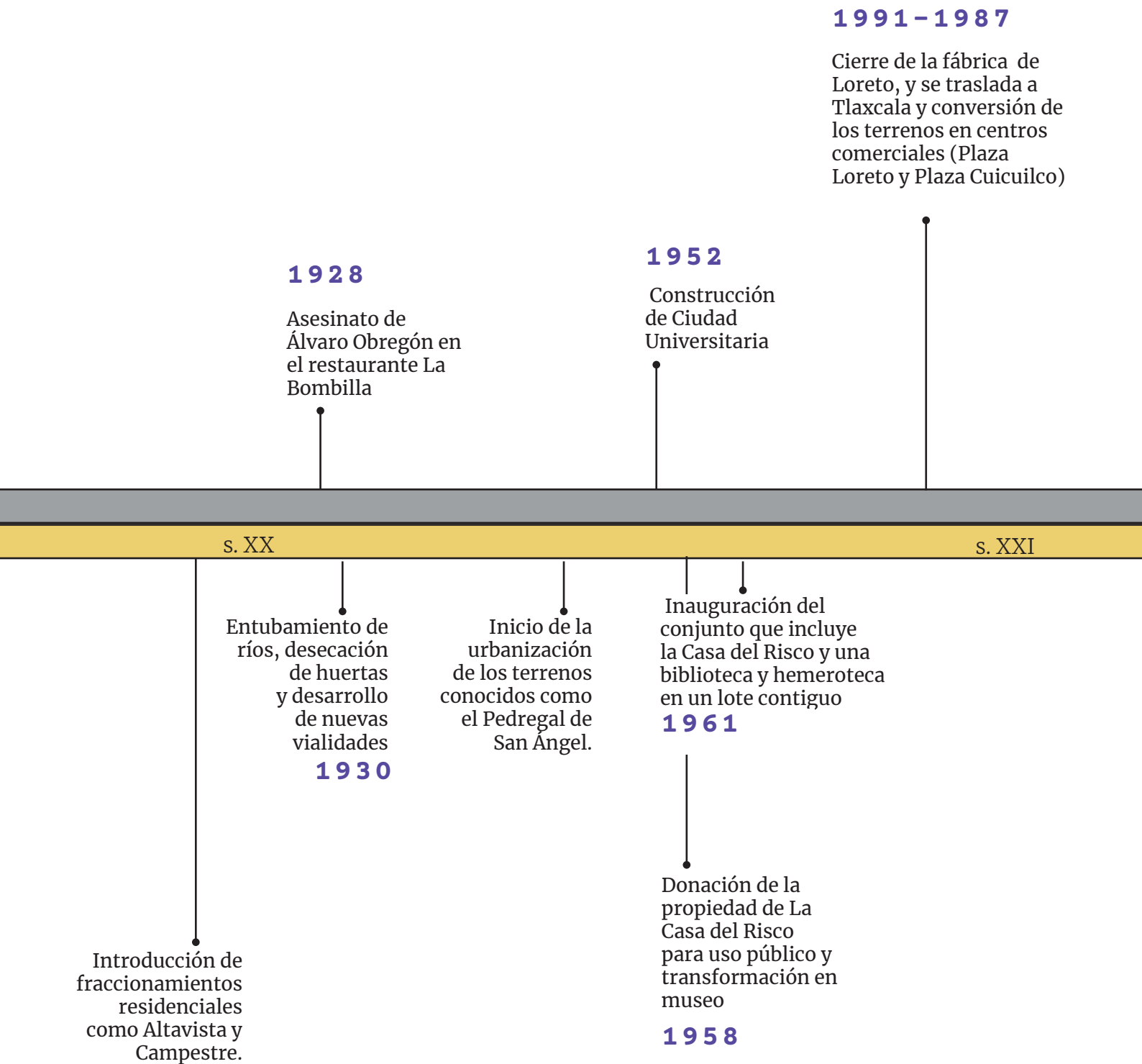
El Barrio de San Ángel
Historia social



Plano del pueblo de San Ángel (1854), Francisco Díaz Covarrubias.

Línea del tiempo







Vista aérea de San Ángel antes Tenanitla, y su traza urbana, desde Av. Miguel Ángel de Quevedo (1946), Acervo Mexicana de Aerofoto, oblicuas, FAO_sn_009273. Acervo Histórico Fundación ICA.

Tenanitla (será conocida como San Jacinto Tenanitla a la llegada de los dominicos, San Ángel a la llegada de los carmelitas y, brevemente, Villa Obregón, a la llegada de los revolucionarios).

Se encuentra en una zona geográficamente diversa. Hacia el norte, la tierra es mayormente plana, pero gran parte del área está en una pendiente suave que marca el comienzo de la ladera de la sierra del Ajusco. Esta región es la fuente de los ríos

que rodean Tenanitla, más tarde conocidos como el río Magdalena y el río San Ángel. Al sur, su límite es un pedregal de roca volcánica formado por la erupción del Xitle en el año 30 d.C., de donde proviene el nombre Tenanitla, que significa “junto a las murallas de piedra”. Se dice que este pedregal es el hogar de hechiceras y nahuales, y muchas personas que han intentado entrar en él han desaparecido.

A partir del siglo XIX, la imagen de San Ángel experimenta una transformación que refleja los cambios tecnológicos, sociales y económicos ocurridos en la ciudad. El cambio más destacado es el nuevo sistema de propiedad que se origina a raíz de la venta de los activos eclesiásticos y las tierras comunales indígenas, tal como lo establece la Ley Lerdo.

Tenanitla, con su clima agradable, se encontraba en una ladera entre el pedregal y el lago, siendo un pueblo tributario de Coyohuacan. Aunque no era un lugar importante en ese momento, sí presencié eventos históricos desde su posición apartada, una característica que perdura hasta hoy. Inicialmente, era un sitio conocido por su capacidad para sanar a los enfermos, lo que contribuyó a su reputación durante la época colonial y lo convirtió en un destino de veraneo para la aristocracia virreinal debido a su proximidad a la Ciudad de México.

San Jacinto Tenanitla



Fotografía histórica de San Ángel, antes San Jacinto Tenanitla (s.f.), México de ayer/David Guerrero. Obtenida en el diario Más por más, "La CDMX en el tiempo: San Ángel" (2017).

Durante la época prehispánica y colonial, San Ángel estaba subordinado a Coyoacán. En 1522, cuando se estableció el primer Ayuntamiento de México bajo Pedro de Alvarado, Coyoacán se convirtió en la capital de la Nueva España, dirigida por Hernán Cortés, marqués del Valle de Oaxaca. Todos los terrenos circundantes pasaron a formar parte del Marquesado del Valle por orden del emperador Carlos V, lo que impulsó la evangelización en la zona a cargo de los dominicos y franciscanos.

Los dominicos fundaron la iglesia de San Juan Bautista en 1529, mientras que los franciscanos construyeron la capilla de la Plaza de la Conchita en Coyoacán. El crecimiento de San Ángel en los siglos XVI a XVIII se centró en la expansión de estos dos órdenes religiosos y sus respectivas huertas, que impulsaron la economía local. El desarrollo urbano estuvo influenciado por la topografía, los ríos, el camino entre Tenanitla y Coyoacán, y la presencia de los conventos. Con el tiempo, surgieron casas de campo, obrajes y comercios en sus alrededores.

El nombre de San Ángel

Los carmelitas edificaron un colegio en San Jacinto Tenanitla dedicado a San Ángel Mártir, también conocido como San Ángel de Sicilia, uno de los primeros miembros de la orden del Carmelo. Este santo es la figura que inspiró el nombre del pueblo de San Ángel, ubicado en las afueras de la Ciudad de México. Aunque la festividad oficial de San Ángel Mártir es el 5 de mayo, los residentes del barrio tienen una preferencia arraigada por celebrar el 16 de julio en honor a la Virgen del Carmen. Es una situación común donde los padres eligen el nombre, pero las madres toman la iniciativa en la organización de las festividades.



Atrio del convento del Carmen en San Ángel, vista parcial (1920), Archivo de la Fototeca Nacional, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

La llegada de los dominicos

Tras fundar el convento de San Juan Bautista en Coyoacán, los dominicos expandieron su presencia en la región, estableciendo capillas abiertas como Santa Catarina Ómac y Chimalistac. En 1554, Tenanitla tenía alrededor de 1,400 habitantes, principalmente agricultores. Los dominicos erigieron una casa de visita dedicada a Nuestra Señora del Rosario en reconocimiento a la fama del lugar en la recuperación de enfermos. En 1596, tras la noticia de la canonización de San Jacinto de Cracovia, los dominicos renombraron el templo como San Jacinto Tenanitla, independizándolo de Coyoacán.

A pesar de la pequeñez y pobreza de la parroquia, contaba con un convento multifuncional. Desde 1602, sirvió como casa doctrinal para el barrio y pueblos

cercanos, además de ser un hospicio de reposo para misioneros que se dirigían a las Filipinas, dependiendo de los dominicos de Filipinas. El convento poseía una huerta con árboles frutales donde los misioneros descansaban antes de emprender su viaje al Lejano Oriente. Varios misioneros pasaron por aquí, y algunos fallecieron, como consta en los registros parroquiales.

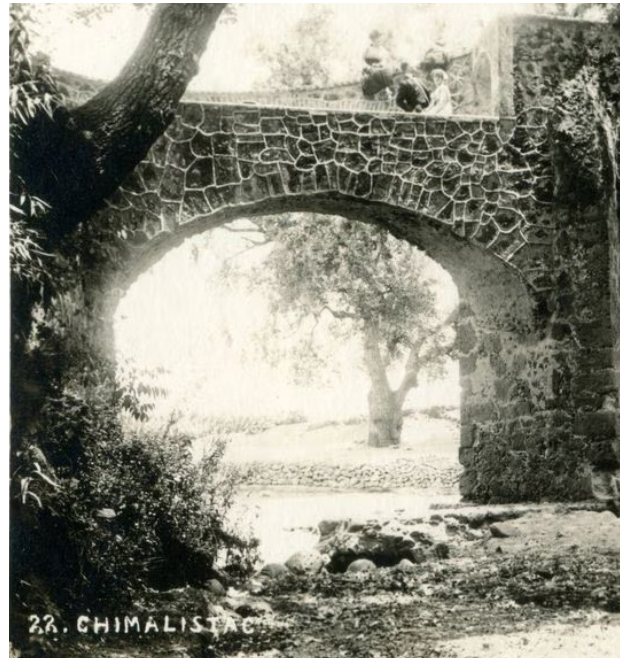
El hospicio no solo fue un punto doctrinario sino también comercial. La Corona española inicialmente comerciaba con Oriente a través de sus colonias, enviando mercancía directamente a España. Con el tiempo, el mercado interno de la Nueva España se expandió, y algunos productos se quedaron en México.

Algunos objetos orientales llegaron al convento desde la Nao de China, y algunos de estos todavía se conservan, como la reja tallada en la capilla lateral de la iglesia de San Jacinto y los lavabos de la antesacristía del Convento del Carmen.

En 1697, el templo de San Jacinto se convirtió en parroquia. Los dominicos mantuvieron su control hasta 1754, cuando la iglesia fue entregada al clero secular debido a conflictos con los carmelitas descalzos. El hospicio de misioneros orientales continuó operando hasta 1825, cuando el último dominico local partió a España. En 1827, el Ministerio de Hacienda de México confiscó la propiedad, dejando a San Jacinto sin su huerta.

Chimalistac

Entre Coyoacán y San Ángel se encuentra Chimalistac, cuyo nombre significa “lugar de escudos blancos”. En el siglo XVI, los dominicos fundaron una capilla dedicada a San Sebastián Mártir en este lugar, la cual se abre hacia una plaza con una cruz de piedra en su centro. Aunque es peculiar que el presbiterio mire hacia el oriente en lugar del poniente. En el siglo XVII, dos de los tres arcos de su fachada fueron cegados, y en 1691, se le añadió una torre lateral. Esta capilla marcaba el límite de los terrenos del huerto del Carmen.



Puente del Pulpito en Chimalistac (1920), (s.a.).

En el siglo XIX, fray Rafael del Sagrado Corazón Checa, provincial de los carmelitas, decidió fraccionar los terrenos de la huerta, dando origen a la Colonia de la Huerta del Carmen, posteriormente llamada Colonia Chimalistac. El trazo original de la colonia se ha conservado hasta el día de hoy, y la capilla y la plaza se convirtieron en el corazón del barrio. Chimalistac desempeñó un papel fundamental en el desarrollo de San Ángel, siendo un lugar de paso en el camino hacia Coyohuacan y parte de los terrenos que los frailes carmelitas compraron para edificar el Colegio de San Ángel.

El Carmen

En 1585, la primera expedición carmelita llegó a la Nueva España en la nave Nuestra Señora de la Concepción. Fundaron su primer colegio en la Ciudad de México, San Sebastián, en el barrio de Tacuba. Luego, en un plazo de 30 años, establecieron conventos en varias ciudades, incluyendo Puebla, Atlixco, Valladolid, Guadalajara, Celaya y Querétaro. Además, comenzaron la construcción del Colegio de San Ángel en los terrenos de Chimalistac en 1613, finalizándolo en 1617 y dedicándolo a San Ángelo Mártir.

La llegada de los carmelitas a San Ángel consolidó el barrio como independiente de Coyoacán y generó una economía autónoma, ya que necesitaron mano de obra para la construcción del convento, obras hidráulicas y el mantenimiento de la huerta. Esto atrajo a personas de los alrededores y cambió la apariencia del pueblo, con construcciones más sólidas y un mercado semanal constante. El convento carmelita y su huerto se convirtieron en un punto de referencia en las afueras de la ciudad, atrayendo a la alta sociedad de la Ciudad de México que construyó sus casas de descanso en la zona.



Vista de la Parroquia de San Juan Bautista, Coyoacán (1875)
(s.a.)

El convento de los carmelitas se destacó en la zona debido a la productividad de su huerta, y su enfoque en la autosuficiencia les llevó a ser rigurosamente organizados. El Colegio de San Ángel tuvo la suerte de contar con una huerta extremadamente fructífera que albergaba más de 13,000 árboles frutales y producía aceite de oliva a gran escala (col. Olivar del Padre). Además, aprovechaban las aguas del río Magdalena, que cruzaba la huerta, mediante la construcción de presas y puentes. Sin embargo, hubo conflictos con el cura dominico de San Jacinto y los indígenas locales, quienes temían que los carmelitas les quitasen el acceso al agua, lo que resultó en la destrucción de las obras en varias ocasiones.



Río Magdalena en Chimalistac (1910), Archivo de la Fototeca Nacional, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

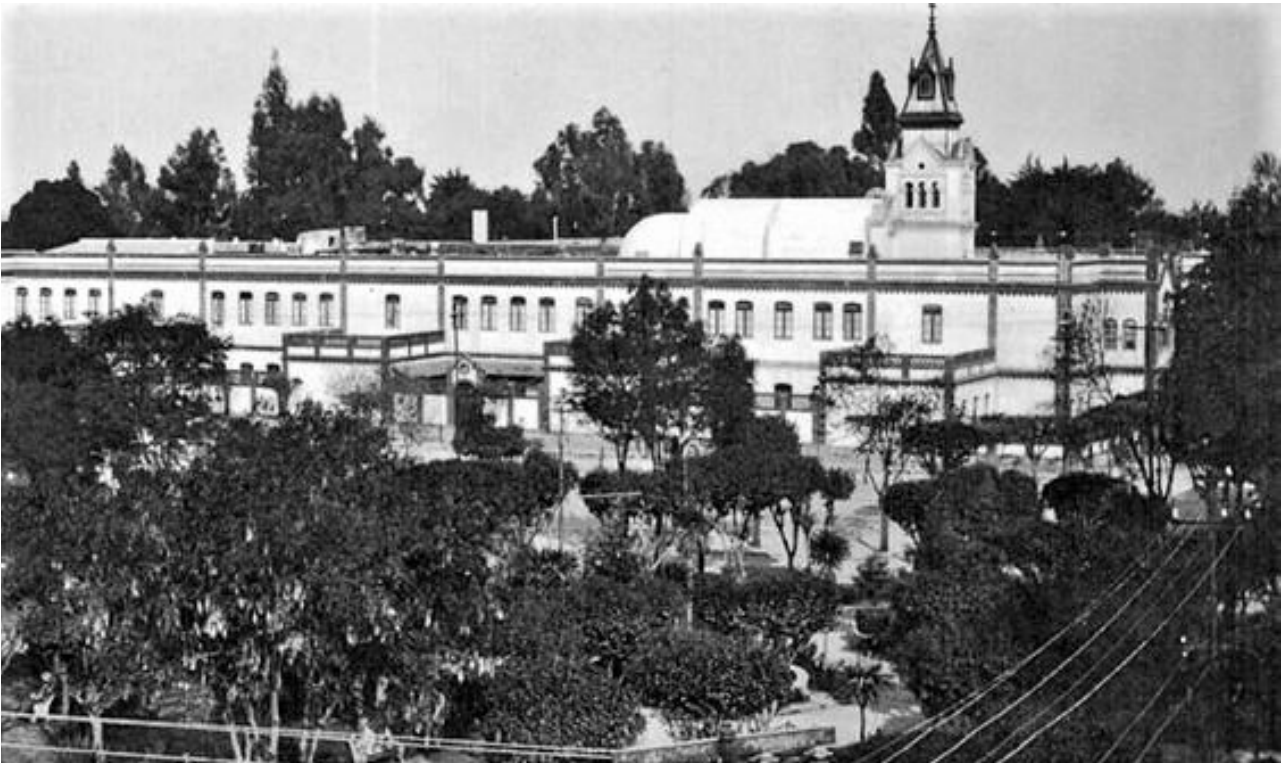
Mudar de temperamento

Desde el siglo XVII, San Ángel comenzó a ganar notoriedad entre las clases privilegiadas de la Nueva España como un destino preferido para pasar los veranos. Esto condujo a la construcción de residencias particulares que, si bien no siempre eran lujosas en detalles decorativos, destacaban por sus amplios terrenos y su enfoque en la comodidad. Características distintivas como el patio central, el zaguán y los jardines arbolados se convirtieron en el lenguaje arquitectónico fundamental de las casas en San Ángel, conservando en muchas ocasiones su elegante sobriedad hasta nuestros días.

La aristocracia tenía un fuerte apego a San Ángel, aunque fuera solo durante

la temporada estival. Según un censo realizado por orden del conde de Revillagigedo en 1792, la población de San Ángel estaba compuesta por 573 habitantes, incluyendo españoles, castizos y mestizos, excluyendo a indígenas y afrodescendientes que conformaban la mayoría de la población. Por ejemplo, en el Obraje Posadas trabajaban 107 hombres, 48 mujeres y 88 niños y niñas. Esto refleja que la población local era relativamente pequeña. Sin embargo, durante el verano, esta población prácticamente se duplicaba, ya que los habitantes de la Ciudad de México prácticamente se trasladaban a San Ángel con sus familias, personal de servicio y enseres, para recrear su vida citadina en este encantador refugio estival.

La hacienda de Goicoechea



Casco de la Hacienda Goicoechea, hoy restaurante San Ángel Inn (1910), (s.a).

En torno a 1692, la Hacienda de Santa Ana comenzó a tomar forma cuando Alonso Medina Aragonés y otros inversionistas adquirieron tierras de la región a comunidades indígenas locales. Para el año 1804, debido a deudas pendientes, esta hacienda, con una extensión que superaba las 300 mil varas cuadradas, generosas fuentes de agua, 17 mil árboles frutales y prósperos campos de maguey, fue puesta a subasta pública. Su principal ocupación era la producción de pulque, y durante el siglo XIX, alcanzó un período de gran prosperidad. Sin embargo, alrededor de 1880, la llegada de los ferrocarriles hizo que el transporte de pulque desde Apan resultara más económico.

A partir de 1906, se inició la subdivisión de los terrenos de la hacienda, marcando el comienzo del diseño de la colonia Altavista por parte de la United States & Mexican Trust Co. La majestuosa casona de la hacienda se transformó en un hotel y restaurante, operado por la francesa J. Roux desde 1915 hasta 1942. Se promocionaba como el “San Ángel Inn, un hotel y restaurante de primera clase con la ventaja de tener tranvía eléctrico hasta la puerta. Además, ofrecía un patio colonial, jardines, canchas de tenis, billares, cocheras, habitaciones y departamentos individuales con baño”.

La Casa del Risco

La Casa del Risco o del Mirador, situada en el número 15 de la Plaza de San Jacinto, en su lado norte, es una estructura peculiar que representa una parte de la historia de San Ángel. Esta construcción, que se asemeja a una fuente, está formada por una mezcla de elementos diversos en términos de tiempo y espacio. Las piezas que componen esta fuente provienen de tres fuentes diferentes, según Virginia Armella de Aspe. En primer lugar, se incluyen porcelanas chinas y japonesas traídas por los frailes dominicos desde las Filipinas, que van desde piezas de porcelana azul y blanca de la dinastía Ming hasta platos japoneses amarillos con letras y peces, así como tazas de porcelana china del siglo XIX dispuestas en forma de columnas. En segundo lugar, se incorporan piezas antiguas de Talavera de Puebla, relacionadas con la cercana relación del obispo Palafox con los carmelitas, que incluyen azulejos amarillos con querubines y macetas de color azul y hueso en los nichos laterales. En tercer lugar, se emplean conchas marinas que proporcionan uniformidad al conjunto y le confieren un aspecto rugoso y áspero, similar a un risco.

La fuente pasó por varias etapas a lo largo de los años, desde su estado deteriorado en el siglo XIX hasta su restauración en 1938 cuando la casa fue adquirida por don Isidro Fabela. Su contribución a esta estructura se realizó mediante el método de adición, lo que refleja la evolución histórica del barrio desde un contexto religioso con influencias orientales hasta un periodo de abandono y ocupación militar, y finalmente, su transformación en propiedad civil y su donación al uso público en 1958. La casa

se convirtió en un museo, y en el lote adyacente, se construyó una casa para albergar la biblioteca y hemeroteca de Fabela, que contiene 18 mil volúmenes además del archivo personal de Venustiano Carranza. El conjunto se inauguró en 1961, y Isidro Fabela falleció en 1964.



Fachada de la Casa del Risco (1950), Centro Cultural Isidro Fabela, Colección Museo Casa del Risco.



Plaza de San Jacinto- a la derecha Casa del Risco (1940), Centro Cultural Isidro Fabela, Colección Museo Casa del Risco.

La Casa Blanca



Casa Blanca, fachada Archivo de la Fototeca Nacional (1910), Instituto Nacional de Antropología e Historia.

En cada poblado, florecen sus propias leyendas, tejidas con hilos de amores perdidos, traiciones y la presencia de fantasmas. En el encantador barrio de Tizapán, se dice que nació la historia de La Llorona, cuyo lamento desgarrador por sus hijos perdidos resuena en la imaginación popular. Sin embargo, entre las leyendas preferidas de San Ángel, destaca la romántica narrativa de don Lope y doña Guiomar.

Esta cautivadora leyenda se centra en un peculiar ruido que, según la tradición, emana de un antiguo barrote de un balcón en la Casa de los Condes de Oploca, también conocida como la Casa Blanca, ubicada en la calle Hidalgo número 43. Esta histórica residencia se erige como uno de los testimonios más antiguos de la rica historia de San Ángel.

Los obrajes y las fábricas

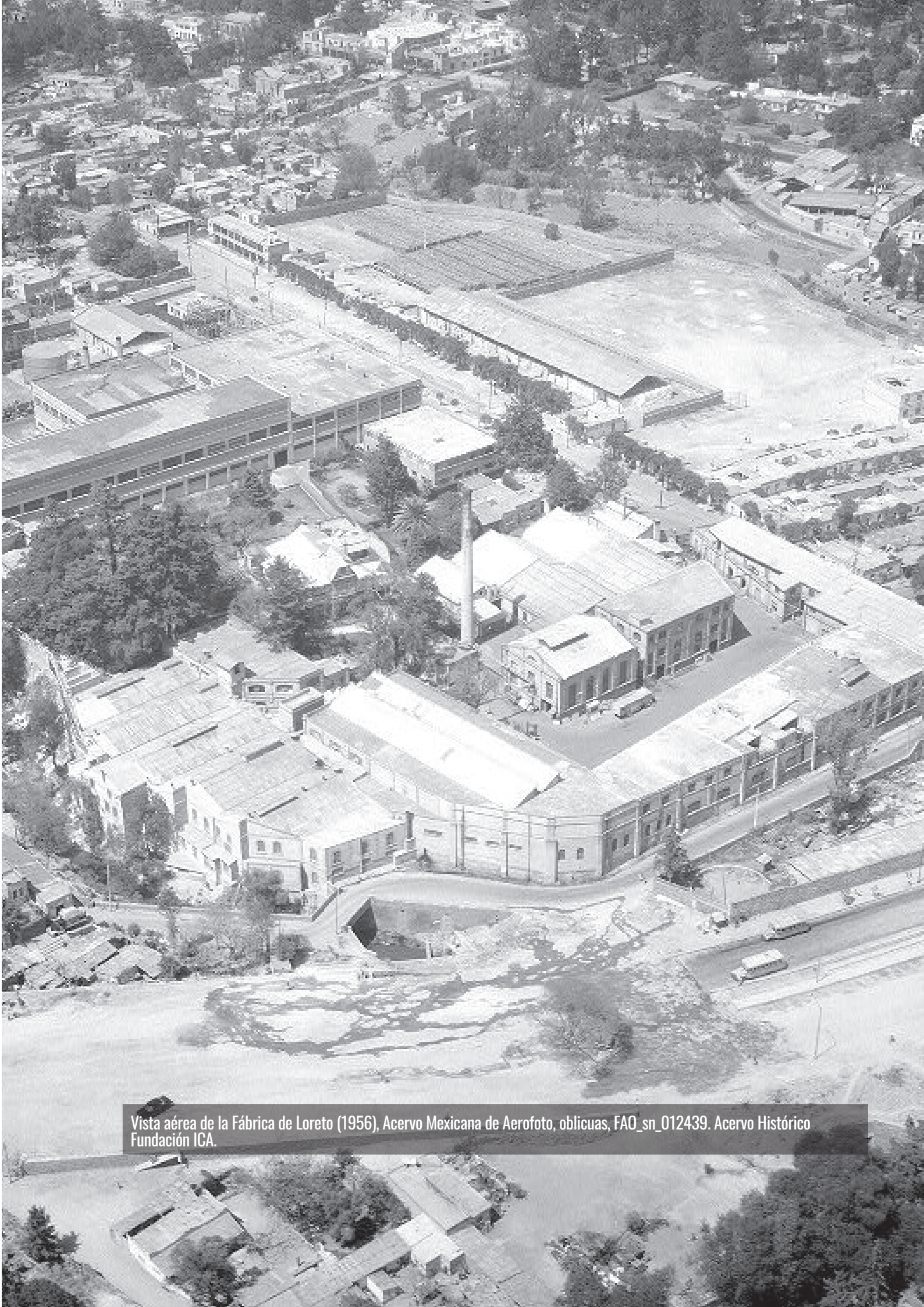
Otro elemento clave para el desarrollo de San Ángel fue su incursión en la industria. La hidrografía local desempeñó un papel crucial en esta transformación. Tizapán se erigió como el epicentro industrial de la zona debido a su ubicación junto al río Magdalena, que habitualmente contaba con un caudal significativo. Este río propició la creación de molinos, obrajes y batanes, siendo el Molino de Miraflores el primero de ellos, construido en 1525 y que utilizaba ruedas de agua para generar energía. Con el tiempo, este molino evolucionó para convertirse en la fábrica de Loreto, alrededor de la cual surgieron otras instalaciones industriales como La Alpina, La Hormiga y La Abeja.

Tizapán puede considerarse el “núcleo industrial” de San Ángel, y en cierto sentido, a partir del siglo XIX, cuando la influencia religiosa comenzó a disminuir, se convirtió en el principal generador de riqueza de la región. Para principios del siglo XX, Loreto ya era una ciudad en sí misma, con colonias residenciales para sus trabajadores, escuelas y espacios deportivos, gracias a la visión industrialista de su propietario, Alberto Lenz, quien procuraba proporcionar todo lo necesario para sus empleados.

Sin embargo, es importante destacar que, en ocasiones, los talleres empleaban a reclusos, aunque las circunstancias de estos acuerdos no siempre estuvieran claras. Esto tuvo un impacto en los barrios cercanos, como Churubusco, Coyoacán y San Ángel, que empezaron a experimentar un aumento en la delincuencia. Surgieron leyendas y

cuentos de crueldad en este contexto. Con el tiempo, los obrajes cerraron, la revolución llegó a las afueras de la Ciudad de México y todo cambió. Surgieron huelgas, protestas y represiones, como la Marcha de los Hilanderos Rojos, marcando un período de transición y agitación. Este período culminó simbólicamente con el asesinato de Álvaro Obregón en 1928 en el restaurante La Bombilla.

Lenz falleció en 1951, y la fábrica pasó a manos de su hijo Hans, continuando su funcionamiento hasta 1991, cuando se trasladó a Tlaxcala debido a la necesidad de eliminar actividades industriales contaminantes del Distrito Federal. Fue entonces cuando el grupo Carso adquirió los terrenos de las antiguas fábricas de Loreto y Peña Pobre para transformarlos en centros comerciales. La transformación se llevó a cabo con inteligencia, ya que en lugar de demoler todo para ganar espacio, se remodelaron y adaptaron los edificios industriales existentes para satisfacer las nuevas necesidades. Tanto Plaza Loreto como Plaza Cuicuilco se convirtieron en éxitos comerciales. El barrio se adaptó a la dinámica de la ciudad; lo que alguna vez fue un pueblo, alejado de la Ciudad de México en el siglo pasado, fue absorbido en menos de medio siglo. San Ángel ya no podía mantener su autonomía como una entidad a medio camino entre lo rural y lo industrial; ahora se había convertido en un suburbio, y los suburbios prosperan a través del comercio.



Vista aérea de la Fábrica de Loreto (1956), Acervo Mexicana de Aerofoto, oblicuas, FAO_sn_012439. Acervo Histórico Fundación ICA.

Los transportes y los caminos

Cuenta la historia que a mediados del siglo XIX, un caballero inglés logró recorrer a caballo el trayecto de San Ángel a la Ciudad de México en tan solo veinte minutos, un logro sin precedentes hasta ese momento. Sin embargo, a principios del siglo XXI, realizar el mismo trayecto en veinte minutos sería todo un milagro de velocidad. A pesar de que las distancias permanecen inmutables, las circunstancias han cambiado drásticamente, al igual que los paisajes y los caminos. Lo que antes era un viaje incómodo y peligroso, con asaltantes de caminos en terracerías propensas a inundaciones en época de lluvias y llenas de polvo en épocas secas, hoy sigue siendo un viaje igualmente incómodo y peligroso debido a los asaltantes urbanos y la congestión del tráfico en las arterias viales.

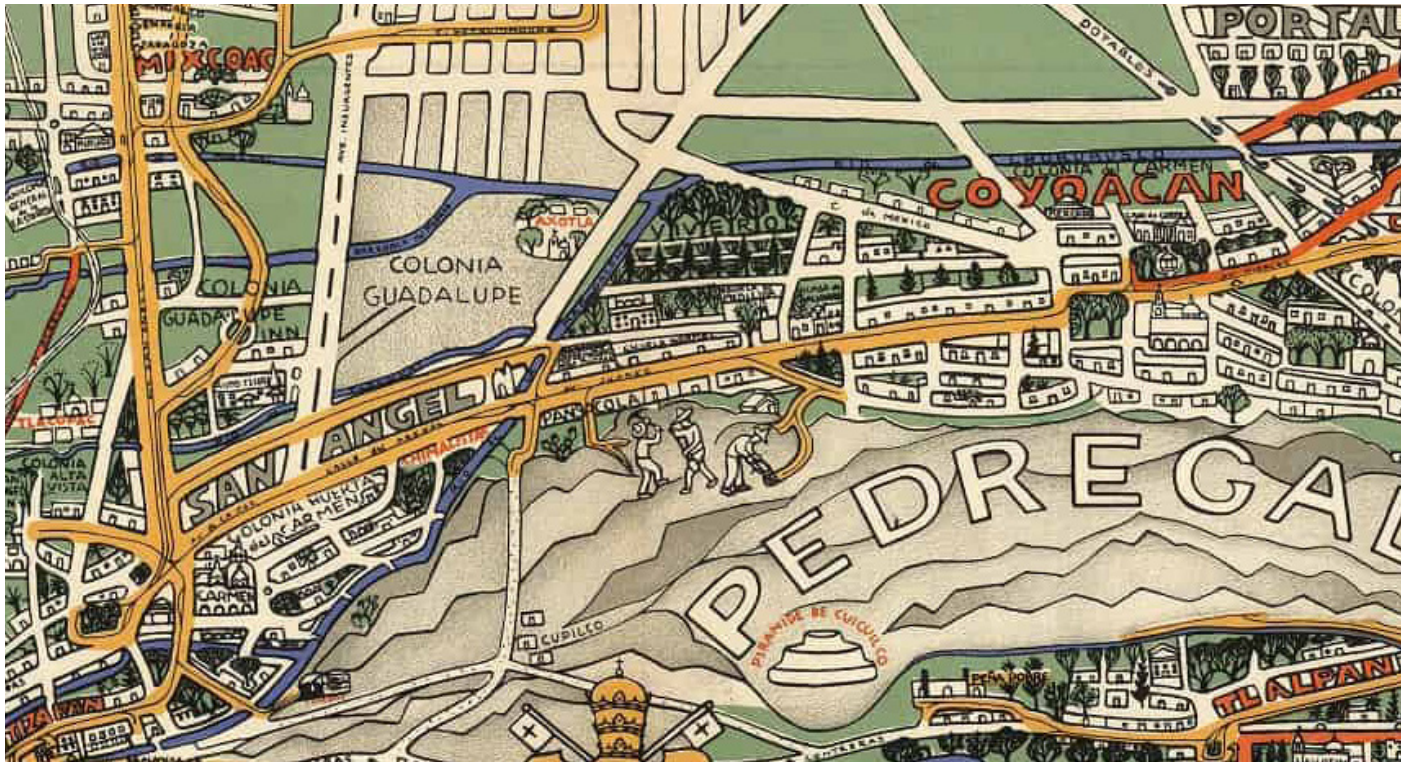
Durante el siglo XVI, la ruta de San Ángel (Tenanitla) a la Ciudad de México (Tenochtitlan) necesariamente pasaba por Coyoacán (Coyohuacan), donde se dirigía hacia el norte por la Calzada de Iztapalapa.

Hasta mediados del siglo XIX, los viajes desde la Ciudad de México a San Ángel se realizaban en carruajes, a caballo o a pie, siendo este último medio preferible en ocasiones debido a que los carruajes se atascaban con frecuencia en el lodo. En esa época, surgió un nuevo medio de transporte: el ómnibus, que se convirtió en una opción elegante y pintoresca para los habitantes. Estos ómnibus, que tenían dieciséis asientos y eran tirados por cuatro o seis caballos, se asemejaban a barcos con ruedas, eran resistentes y atractivos.

Todo esto cambió en 1866 con la llegada del Ferrocarril, que alteró la fisonomía de San Ángel al dividir el barrio en dos con las vías del tren. Esta nueva conexión redujo la distancia entre el suburbio y la Ciudad de México.

A principios del siglo XX, los tranvías hicieron su aparición, convirtiendo el viaje en una experiencia citadina con rutas más frecuentes. La estación terminal se ubicaba en la Plaza de San Jacinto y los tranvías eran una opción cómoda y “veloz”, lo que permitía que muchas personas que vivían en San Ángel trabajaran en la Ciudad de México. Sin embargo, con el tiempo, surgieron autobuses, microbuses y un aumento considerable de automóviles particulares. Se construyeron nuevas avenidas que acortaron distancias, aunque no necesariamente los tiempos. Los tranvías desaparecieron en 1979.

En 1924, se inauguró la Calzada Nueva, que posteriormente se conocería como Avenida de los Insurgentes. Esta importante vía, que se extendía desde el río de la Piedad hasta el parque de La Bombilla en San Ángel, tuvo un impacto significativo en la estructura de la ciudad.



Representación de San Ángel y su relación con el sur de la CDMX, en el Mapa de la Ciudad de México (1932), Emily Edwards, Compañía de Luz y Fuerza Motriz y Compañía de Tranvías de México.



*Ayuntamiento, San Ángel, D. F.
Municipal Offices, San Ángel D. F.*

Oficinas municipales en San Ángel y tranvías (s.f.), México en fotos.

El Barrio de San Ángel
Contexto urbano



Plano de la Ciudad de México (1930), Guía Roji.

A finales de los años cuarenta, la Ciudad de México experimentó un cambio drástico en su paisaje urbano con la prolongación de dos avenidas clave: la Avenida de los Insurgentes y la Avenida Revolución. Estas extensiones viales no solo transformaron el acceso a Ciudad Universitaria, sino que también desempeñaron un papel fundamental en el desarrollo de toda la zona sur del Valle de México. El proyecto urbano de Ciudad Universitaria, concluido en 1954, se erigió como un hito determinante en esta evolución. Sin embargo, este progreso no estuvo exento de consecuencias, ya que la ampliación de estas dos avenidas dividió físicamente lo que una vez fue el huerto del Convento del Carmen, y lo que es aún más significativo, fracturó el tejido urbano del histórico Barrio de San Ángel. La unidad tradicional de San Ángel y su continuidad espacial, que se extendía hasta Coyoacán, se vieron interrumpidas de manera irreversible. En este contexto, el tiempo y la especulación inmobiliaria desempeñaron un papel determinante en la configuración actual de este icónico barrio de la Ciudad de México. En este documento, exploraremos en detalle las transformaciones y permanencias urbanas en el Barrio de San Ángel, brindando una visión integral de su historia y evolución a lo largo de las décadas.



Escanear este código QR para visualizar
mapa de la transformación del barrio de
San Ángel.

Marco histórico de San Ángel

El siglo XX, en particular su segunda mitad, fue testigo de un vertiginoso proceso de urbanización a nivel global. Este período marcó una rápida transformación de la población rural a urbana, lo que provocó un crecimiento explosivo de las ciudades. En el caso de la Ciudad de México, pasó de ser una urbe relativamente ordenada a convertirse en una inmensa aglomeración de 19 millones de habitantes.

Para contextualizar esta transformación, basta observar los datos de 1910: el Distrito Federal albergaba a 471,066 habitantes en una superficie de 1,483 km², de los cuales solo 13.70 km² eran considerados verdaderamente urbanos. Sin embargo, para el año 1980, la Ciudad de México ya contaba con 8 millones 831 mil habitantes y un área urbana que abarcaba 750 km², dividida en 16 delegaciones y 12 municipios conurbanos. La ciudad había desbordado sus límites, y en la actualidad, la región metropolitana del Valle de México engloba no solo el Distrito Federal, sino también parte del Estado de México y del Estado de Hidalgo. Este proceso de expansión metropolitana representa un fenómeno característico del siglo XX, donde las ciudades crecieron de manera descomunal y cambiaron radicalmente su paisaje urbano y social.

En la segunda mitad del siglo XX, la noción del progreso prometía un desarrollo económico y tecnológico que auguraba una evolución formal y una vida más cómoda y “moderna”. Sin embargo, esta utopía, como muchas otras, gradualmente se desmoronó ante la implacable realidad. La evolución se desvió hacia un voraz caos urbano que consumió la Ciudad de México.

Durante la década de los ochenta, la metrópolis alcanzó su punto de saturación tanto en términos geográficos como en cuanto a la capacidad de sus servicios urbanos y la salud de su entorno ecológico. La contaminación, en particular, alcanzó niveles inimaginables. Los habitantes incluso llegaron a ser etiquetados como “chilangos mutantes” (un término que aún perdura). La cuenca del Valle de México ya no podía proporcionar suficiente agua potable y los mantos freáticos comenzaron a agotarse. La ciudad se hundía literal y metafóricamente.

Este proceso se nutrió de numerosos vicios acumulados: un crecimiento demográfico descontrolado, una centralización económica abrumadora, una falta de regulación, ineficiencia, corrupción y una pérdida de memoria histórica. Cuando finalmente se tomó conciencia del caos, ya era demasiado tarde, y un devastador terremoto se sumó a la adversidad. Los errores cometidos generaron un tiempo irrecuperable, conocido como “las décadas perdidas”.

No obstante, la Ciudad de México ha demostrado una sorprendente capacidad

para reinventarse bajo sus nuevas condiciones. Sus habitantes se han adaptado a una cotidianidad posturbana o, mejor dicho, se han resignado a vivir en una ciudad que, si bien ya no crece al ritmo frenético de antaño, continúa expandiéndose de manera insaciable. Se ha convertido en una ciudad insaciable, pero también en una ciudad en constante mutación, donde la resiliencia y la adaptación son las claves para sobrevivir y prosperar en un entorno urbano desafiante.

En este contexto, San Ángel, aunque en una posición secundaria, sirve como un claro ejemplo de lo que ha ocurrido, en mayor o menor medida, a los pueblos tradicionales que solían rodear a la Ciudad de México y que ahora se ven rodeados por esta gran metrópolis. San Ángel ha experimentado un proceso de absorción por parte de la ciudad, en el cual su antigua identidad como pueblo vecino y destino de veraneo ha sido reemplazada por la de un suburbio integrado en la metrópolis.

En la actualidad, San Ángel se presenta como uno de los numerosos barrios de la ciudad, manteniendo su tradicional encanto, pero al mismo tiempo enfrentando los desafíos urbanos característicos de la vida citadina. Los problemas urbanos influyen, sin duda alguna, en la vida cotidiana de San Ángel, pero también sucede a la inversa, donde los problemas locales tienen un impacto en la dinámica de la ciudad en su conjunto. Esta interacción bidireccional entre lo local y lo urbano contribuye a la singularidad de San Ángel dentro del contexto de la Ciudad de México.

Las transformaciones en San Ángel han sido diversas y notables, particularmente en lo que respecta a la evolución de su vivienda a lo largo del tiempo. Uno de los cambios más notables ha sido la transformación de las antiguas residencias. Estas casas históricas, que ya habían dejado de ser residencias temporales desde finales del siglo pasado, comenzaron a subdividirse gradualmente. Este proceso dio paso a una aristocracia local que optó por establecerse de forma permanente en el pueblo, disfrutando aún de un ambiente bucólico que incluía parcelas de tierra de dimensiones considerables, huertas privadas y familias numerosas.

Con el tiempo, las familias en San Ángel comenzaron a reducir su tamaño, mientras que la demanda por viviendas aumentaba. Posteriormente, con la llegada de proyectos de urbanización y fraccionamientos, la cantidad de viviendas experimentó un incremento significativo. San Ángel gradualmente se transformó en uno de los destinos preferidos de residencia para la aristocracia de la Ciudad de México. De hecho, podría afirmarse que la imagen “tradicional” de San Ángel, caracterizado como un barrio residencial de clase alta tal como lo conocemos hoy, es una creación del siglo XX. Esta evolución en el uso y la configuración de la vivienda en San Ángel refleja la dinámica cambiante de la ciudad y su adaptación a las necesidades y deseos de sus residentes a lo largo de los años.

La polarización de la sociedad también se hizo evidente en México, a medida que las brechas económicas se acentuaron. Las zonas residenciales de San Ángel se

volvieron menos accesibles, lo que resultó en un aumento notable de la seguridad privada y, en algunos casos, el cierre de calles para el tráfico público. Paralelamente, el corazón tradicional del barrio, la Plaza de San Jacinto y los alrededores del mercado, se convirtieron en puntos de encuentro para las clases populares debido a su ubicación estratégica para el transporte público en la zona sur de la ciudad.

El pueblo silencioso y apartado del siglo XVIII ya no existe, tampoco los paseos campestres en los alrededores, los ríos o las cascadas, ni la presencia de los monjes carmelitas. Permanece en la memoria y, sobre todo, el presente.

A principios de la década de 1960, la universidad ya tenía una población estudiantil de 50,000 personas, lo que marcó el inicio de un crecimiento significativo en la zona sur de la Ciudad de México. A medida que las actividades estudiantiles se desplazaban hacia Ciudad Universitaria, el centro de la ciudad, que anteriormente albergaba muchas facultades, experimentó un declive en su actividad y la pérdida de varios negocios que dependían de ella. Además, se debía encontrar nuevos usos para los edificios que antes albergaban a estas facultades.

A pesar de los desafíos, este proceso de cambio resultó en un impacto positivo, ya que Ciudad Universitaria se convirtió en la obra arquitectónica más destacada de México en el siglo XX. Este logro fue posible gracias a la colaboración de casi todos los arquitectos más influyentes de esa época.

Poco tiempo atrás, se había dado inicio a un ambicioso proyecto de urbanización que prometía ser excepcional tanto en su concepción como en su ubicación dentro del paisaje. En 1945, se inició el fraccionamiento de los terrenos conocidos como el Pedregal de San Ángel, previamente cubiertos por la lava del volcán Xitle. Esta extensión de roca volcánica había servido como frontera sur de San Ángel durante siglos, presentando un paisaje agreste pero atractivo, el cual ahora aspiraba a transformarse en la zona residencial más exclusiva de la Ciudad de México. Las fronteras de San Ángel comenzaron a adquirir su carácter apocalíptico actual, marcado por un cambio radical en su geografía. Antiguamente, la frontera sur se definía por un río, cascadas y, a mayor distancia, la lava del volcán; en su lado oriental, una huerta con más de 13,000 árboles delineaba el barrio. No obstante, con la urbanización, la homogeneidad de asfalto y vehículos se extendió en ambas direcciones.

Paralelamente al crecimiento físico de la ciudad que delimitaba las fronteras del barrio, San Ángel también experimentaba un crecimiento interno. A finales del siglo XIX y principios del XX, surgieron viviendas unifamiliares influidas por estilos arquitectónicos europeos o estadounidenses, ya que muchos de los terrenos urbanizados fueron adquiridos por familias extranjeras que se habían trasladado a México y deseaban reflejar la arquitectura de sus países de origen en sus hogares. Este eclecticismo arquitectónico era la norma. A lo largo de las décadas, este eclecticismo dio lugar a dos figuras

antagónicas pero influyentes, Juan O’Gorman y Manuel “Caco” Parra, quienes, a través de sus obras, contribuyeron a definir la singularidad arquitectónica de San Ángel.

En el lado oriental de San Ángel, las avenidas Revolución e Insurgentes ya marcaban la frontera, pero a medida que la ciudad creció hacia el sur, el flujo de tráfico se incrementó de manera dramática, consolidando a ambas avenidas como las principales rutas de acceso a esa área de la ciudad. El antiguo Convento del Carmen se vio atrapado en medio de densas nubes de humo y se convirtió, en gran medida, en un enclave aislado, casi como una isla en medio del bullicio urbano circundante. Antes, donde ahora vemos calles, fluían ríos, pero en esencia, continuaban cumpliendo la misma función: servir como límites o fronteras.

La dinámica urbana ha experimentado transformaciones significativas; los barrios se han vuelto interdependientes y su red de conexiones se asemeja a una intrincada telaraña. Cada vez menos personas tienen la posibilidad de permanecer exclusivamente en su propio barrio, lo que ha llevado a que la vida local se vuelva una experiencia minoritaria e incluso privilegiada. En este contexto, quizás encontramos en las fronteras la clave para preservar las historias y singularidades de cada lugar. Las fronteras podrían desempeñar un papel fundamental al convertirse en oasis de identidad y arraigo en medio de una ciudad en constante cambio y movimiento.

San Ángel en la actualidad

La Ciudad de México es un escenario de marcados contrastes, algunos más notorios que otros, y se caracteriza por su naturaleza explícita en muchos aspectos. El aumento del desempleo se ha traducido en un crecimiento del ambulante, ya que las personas buscan medios de subsistencia ante la escasez de oportunidades laborales.

En la década de los noventa, la Plaza de San Jacinto emergió como un punto de encuentro para aquellos que buscaban trabajo, como albañiles, carpinteros, plomeros y personal de limpieza, así como para empleados domésticos. La noticia se difundió rápidamente, y cada lunes, líderes especializados en colocar trabajadores acudían para reclutar la mano de obra que necesitaban. Quienes conseguían empleo se marchaban con ellos, mientras que quienes no tenían suerte permanecían en espera, atrapados en una espera interminable.

Hoy en día, la Plaza de San Jacinto es un espacio que alberga una mezcla de actividades. En su lado occidental, encontramos tiendas de muebles, en el lado norte, restaurantes frecuentados por la clase media alta, y en la confluencia con la calle Madero, una variedad de bares, restaurantes y pequeños comercios dan vida a esta animada plaza.

En dirección a la calle Dr. Gálvez, nos encontramos con una serie de tiendas de ropa asequible, mercerías, baños públicos y una tradicional cantina. Al centro de la plaza, en el jardín, se congregan desempleados que pasan su tiempo de ocio, aunque en este caso, es un ocio impuesto. El contraste entre

estos dos mundos es sorprendentemente evidente; basta con cruzar la acera que separa el lado norte de la plaza del jardín de San Jacinto para experimentar una transformación completa. Aquí, se da paso de la clase más alta a la más desfavorecida de la sociedad urbana. Son dos universos paralelos que rara vez se cruzan, marcados por la división de la banqueta. Esta división se ha convertido en una rutina, aunque no exenta de tensiones.

Para abordar estos problemas locales y lograr cambios a largo plazo que afecten a toda la sociedad, es esencial romper con las costumbres arraigadas. Esta ruptura es un paso necesario para avanzar hacia soluciones más generales que puedan abordar la complejidad de la situación.



San Ángel el arte y la artesanía Mercado el sábado, la Plaza San Jacinto, San Ángel (2018), Bjanka Kadic, Alamy.

Los comercios

San Ángel es un activo centro comercial que opera en diversas escalas. El comercio ambulante y las pequeñas tiendas son comunes, especialmente en las áreas cercanas al mercado Melchor Múzquiz y a lo largo de la Avenida Revolución. También existe una zona de comercio más exclusivo en la Avenida Altavista, así como centros comerciales notables como Pabellón Altavista y Plaza Loreto. La evolución de los hábitos de consumo ha impulsado diversas formas de venta, todas ellas funcionando en armonía.

San Ángel sirve como un ejemplo de enfoque comercial multifacético. Aquí coexisten las pequeñas tiendas, donde los habitantes locales aún disfrutan de un trato personalizado y conversan con sus comerciantes de confianza. Los centros comerciales “populares” atraen a la juventud de clase media para actividades como ir al cine, disfrutar de helados y socializar. También hay comercios especializados en la venta a plazos de electrodomésticos y en satisfacer sueños. Además, el mercado ofrece productos frescos como pescado y frutas, así como piñatas y suministros para el día a día. Esta diversidad en las opciones comerciales enriquece la vida del barrio.

En el contexto de barrios modernos, es común encontrar varios centros comerciales en lugar de uno solo. Sin embargo, en la historia de San Ángel, su centro tradicional se mantiene claramente definido en la Plaza de San Jacinto.

Los barrios se componen de múltiples

centros con diversas funciones y escalas. En el caso de San Ángel, su principal centro es la Plaza de San Jacinto, un lugar clásico que sirve como espacio peatonal y alberga actividades regulares como el Bazar del Sábado, lo que le da un ambiente animado.

Los sábados, la plaza se transforma en un punto de atracción turística, con la llegada de automóviles que cambian la dinámica del pueblo y generan ventas que sustentan a los comercios durante toda la semana.

Otro eje comercial importante de San Ángel es la Avenida Altavista, donde se encuentran pequeños comercios y restaurantes con un aire exclusivo. Aquí, los clientes suelen llegar en automóvil y se desplazan de un comercio a otro en vehículo.

Un rasgo distintivo de las plazas de San Ángel es que, al menos en las principales, mantienen una de sus esquinas sin vialidades, creando rincones en lugar de simples intersecciones. Esto conecta las plazas con los muros circundantes en lugar de aislarlas como islas independientes.

Las casas tradicionales de San Ángel, como señaló Carlos Mijares, presentan una característica distintiva: el zaguán. Este espacio actúa como una transición entre el bullicio de la calle y la serenidad del hogar, proporcionando un refugio techado entre dos espacios al aire libre: la calle y el patio central. Un lugar de sombra y descanso, lleno de rincones y sombras.

A veces, es a través de la observación de estos detalles aparentemente insignificantes

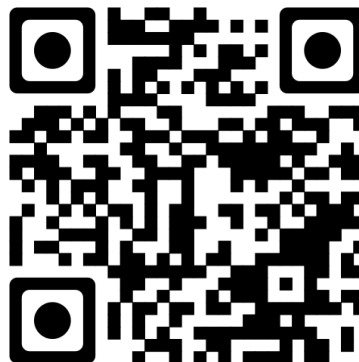
que podemos llegar a comprender plenamente un barrio. Sin embargo, es fácil acostumbrarse a ellos y dejar de notar su presencia como si fuera la primera vez.

San Ángel representa una pausa en el tiempo, pero esto no implica que deba permanecer estático o inmutable. Por el contrario, es una pausa adaptable que se fusiona con el presente, una pausa contemporánea. Reconocer y abrazar el presente es fundamental, permitiendo que la modernidad se integre de manera inteligente y, con el tiempo, se convierta en tradición. Algunas costumbres, sin duda, merecen perdurar.

T r a z a e i m a g e n u r b a n a

La imagen de San Ángel se nutre de su rica historia y su arquitectura, inmersa en una paleta de colores, texturas, aromas y paisajes que evocan una experiencia urbana única. Esta imagen nos invita a recordar, reflexionar y hasta imaginar San Ángel como una parte integral de la Ciudad de México, fusionando lo propio con lo colectivo.

El diseño y la apariencia se desarrollaron de manera gradual a lo largo de cuatro siglos, en respuesta a una variedad de factores físicos, políticos, sociales, económicos y religiosos. Estos procesos históricos han quedado documentados en planos y narraciones de viajeros y cronistas.



Escanear este código QR para visualizar
mapa de la transformación de la traza
urbana del barrio de San Ángel.

Transformación urbana

Siglo XVI



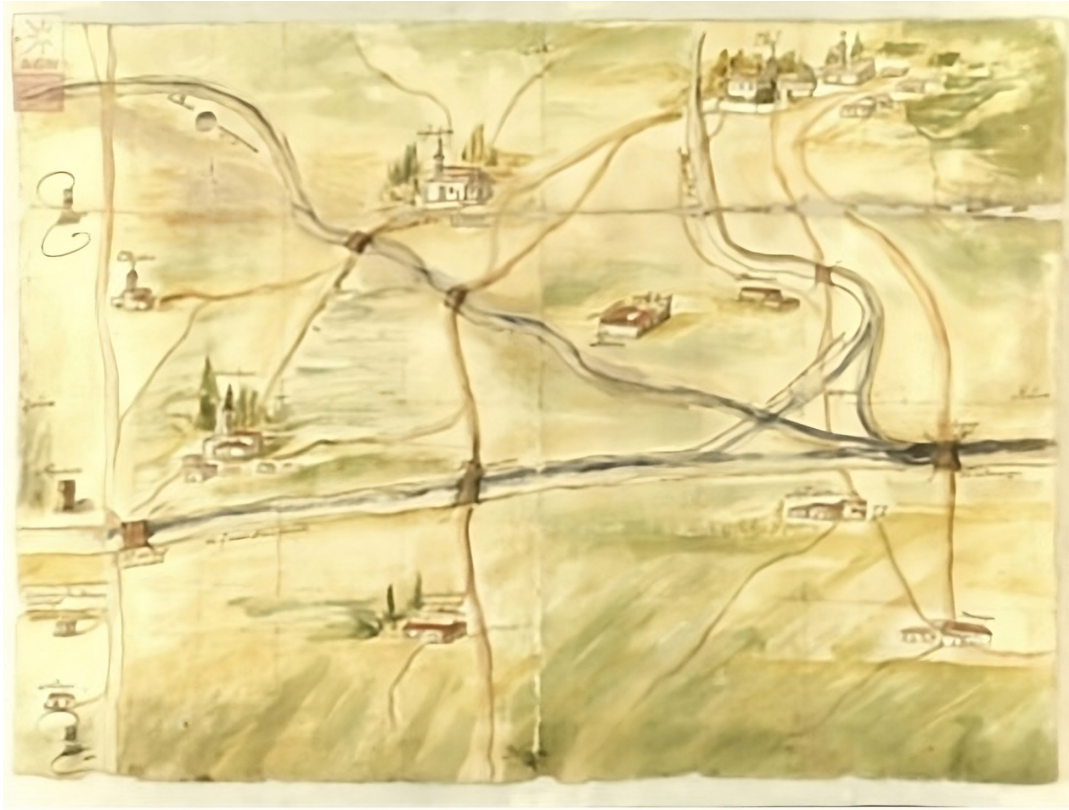
Mapa de Uppsala detalle (1550). Biblioteca Carolina re-diviva, Universidad de Uppsala, Suecia.



Mapa de Uppsala detalle de los terrenos correspondientes a San Jacinto Tenanitla, (1550). Biblioteca Carolina re-diviva, Universidad de Uppsala, Suecia.

La disposición y la apariencia urbanas de San Ángel tomaron forma gradualmente a lo largo de cuatro siglos, en respuesta a una variedad de factores físicos, políticos, sociales, económicos y religiosos. Esta evolución ha quedado documentada en mapas y en los relatos de viajeros y cronistas. A partir del siglo XIX, la imagen de San Ángel se somete a una transformación que refleja los avances tecnológicos, los cambios sociales y económicos experimentados en la ciudad. Uno de los cambios más significativos es el nuevo régimen de propiedad que surge como resultado de la venta de bienes de la Iglesia y de las tierras comunales indígenas, establecido por la Ley Lerdo.

Siglo XVIII

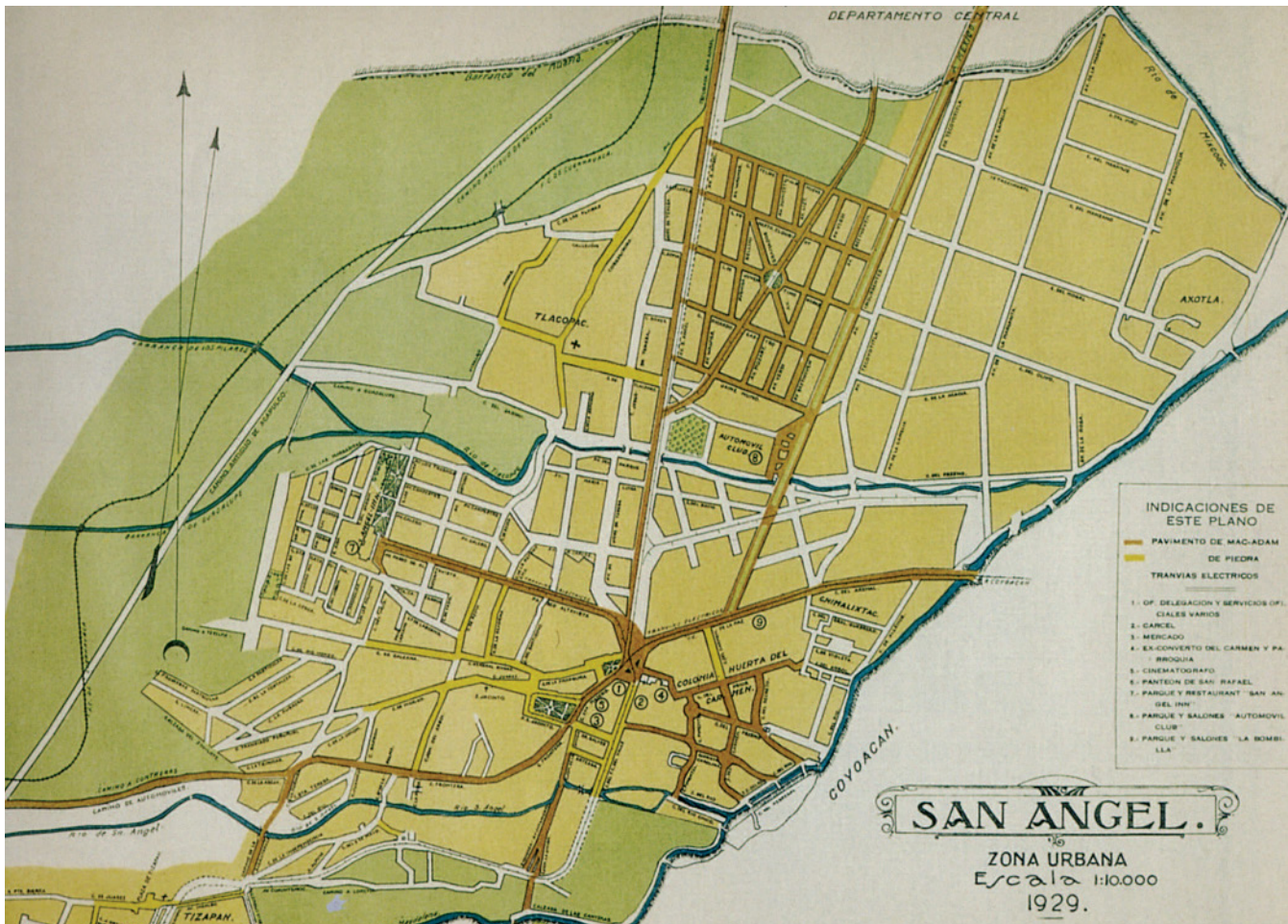


Río Mixcóac, Churubusco, San Ángel, Coyoacán (1721). Instituciones Coloniales, Colecciones, Mapas, Planos e Ilustraciones 280, Archivo General de la Nación, disponible en: Pacarina del Sur - <https://www.pacarinadelsur.com/home/indoamerica/768-la-ciudad-de>



Poblado de San Ángel (1709). Miguel Espíndola, Libro San Ángel, Una invitación a su rescate.

Siglo XX



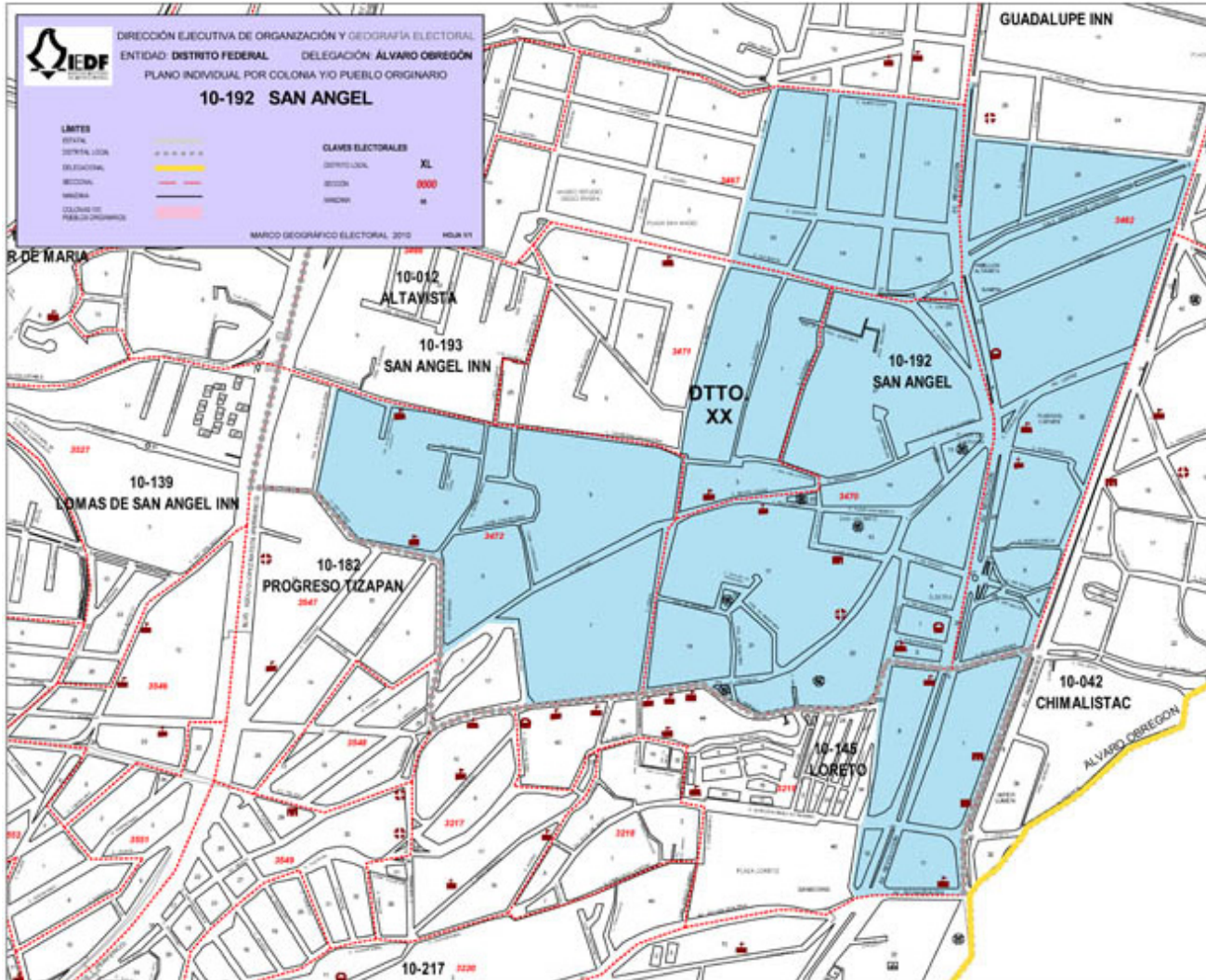
Plano de San Ángel (1929). José María Puig Casaurang, Libro San Ángel, Una invitación a su rescate.

Este lugar se distingue por sus plazas, plazuelas y enrevesados laberintos de huertas, así como por su imponente arquitectura religiosa y casas de veraneo rodeadas de altas bardas construidas con piedra, ladrillo, argamasa o adobe, todas cubiertas por densa vegetación. En contraste, la capital exhibe una disposición urbana compacta y de traza geométrica, con un diseño ortogonal, en un entorno igualmente impresionante.

Los cambios significativos en la traza y la apariencia urbanas de San Ángel

en los siglos XIX y XX se deben en gran medida a la aparición de fraccionamientos residenciales, la canalización y desecación de sus ríos, la desaparición de huertas, haciendas y fábricas, y la transformación de las tierras circundantes, anteriormente destinadas a la agricultura y la extracción de cantera, en calles adoquinadas, carreteras de asfalto, zonas de rápido tránsito, nuevos fraccionamientos, comercios e industrias. Estos cambios, en resumen, son un reflejo del crecimiento urbano y del concepto de “progreso”.

Siglo XXI



Límites territoriales de San Ángel (2010). Instituto Electoral del Distrito Federal.

San Ángel ha experimentado una pérdida de su escala humana, su serenidad, sus áreas verdes y su espacio público. Estos cambios se traducen en un deterioro en la calidad de vida de sus residentes y se reflejan en una serie de desafíos relacionados con el transporte, las vías de circulación, el tráfico, el comercio y los servicios. Estos problemas son evidentes en el paisaje urbano, que a menudo se ve dominado por el caos del tráfico automovilístico.

La revitalización de San Ángel requiere acciones concretas que lo reconecten con su rica historia y que restauren y conserven su espacio público y su valioso patrimonio cultural. Durante siglos, estos elementos han definido a San Ángel como un oasis en medio de la ciudad, una zona de la que los habitantes de esta metrópolis podemos sentirnos orgullosos.

El Barrio de San Ángel
Historia oral

Testimonios

Thomas Gage (Nuevo reconocimiento de las Indias Occidentales):

A fin pues de que los recién llegados de España que se deben embarcar en Acapulco para las Filipinas disfruten, durante su mansión en América, de las satisfacciones y regalos que pueden aliviar sus fatigas y convienen a su estado [...] La de San Jacinto, como hemos dicho, pertenecía a los frailes de Santo Domingo: allí pues nos llevaron, y permanecemos durante una temporada de cinco meses, sin hacernos falta cosa alguna de cuanto podía servir a nuestras recreaciones ordinarias y alentar nuestra segunda navegación. Los jardines y huertas que dependían de la hacienda contenían cerca de ocho fanegas de tierra, separadas por calles hermosas de limoneros y naranjos. Había en abundancia granadas, higos y uvas, piñas de América, zapotes, chicozapotes y todas las demás frutas de México.

Las berzas, ensaladas y cardos de España (alcachofas) que se vendían, producían todos los años una renta considerable: pues todos los días se enviaba una carreta cargada a la plaza de México; y no solamente en ésta o la otra estación, como en Europa podría suceder, sino en todo tiempo; porque allí no se conoce el invierno y el verano por la diferencia del frío y del calor; antes bien reina todo el año la misma temperatura, no distinguiéndose el invierno del estío por las heladas ni las nieves, sino por los aguaceros.

Gozábamos de estas delicias fuera de la casa, mientras en lo interior nos regalaban con toda clase de pescados y viandas, causándonos maravilla la abundancia de los dulces, y sobre todo de conservas que se

habían hecho acopio para nosotros. Durante el tiempo de nuestra permanencia nos llevaban a cada uno, todos los lunes por la mañana, media docena de cajas de codoñate o carne de membrillo, mermelada, jalea y frutas en almíbar por no hacer mención de los bizcochos, para que fortaleciéramos nuestros estómagos tomando un tente en pie por la mañana y lo restante del día. [Tomas Gage].

Jaime Abundis Canales (Antiguo Colegio Carmelita de San Ángel):

Llegado el fin de la primavera, antes de las primeras lluvias y en los días en que el calor se hacía insoportable en la ciudad, salían rumbo a sus casas solariegas con toda la familia, servidumbre, animales y enseres necesarios para una estancia más o menos prolongada en San Ángel. Arribados al pueblo y desempacados individuos y aperos, las mañanas se dedicaban a paseos a pie o a lomo de burro o mula por los alrededores; Tizapán y sus huertos de manzanos, Tlacopac con sus huertas y el sombrío atrio que servía de campo santo, Panzacola y el Alttillo a la vera del río, Coyoacán siempre lleno de atractivos, el Batán con sus jardines y sus vistas del Ajusco, el Cabrío con sus quesos de cabra y empanadas y su cascada, la Magdalena a la entrada de la gran cañada bordeada de altas montañas. [...] Las tertulias vespertinas y nocturnas tenían lugar en casa de las mejores familias como los Vallejo, Domínguez, Cela, Rivera, Zozaya, Suárez, Valencia y Bocanegra. En ellas se bailaba, cantaba, jugaba a las prendas y, por supuesto, a los naipes. Ocasionalmente, las jornadas terminaban con serenatas improvisadas en noches de luna. [Jaime Abundis Canales, op. cit., p. 803].

Virginia Armella de Aspe (Historia de San Ángel):

...lo más notable y lo demás poderosa seducción para mí era que no obstante las pretensiones aristocráticas muy vivas en la época, a pesar de la desigualdad de fortunas y ser mucho menos comunicativa aquella sociedad, era fórmula decir: EN LA GARITA SE QUEDA LA ETIQUETA, y con tal salvaguarda y sin la falta más leve a las conveniencias de la más fina educación, alternaba la gran dama con la rancherita, y acogía afable a la indita de la que se hacía comadre; los personajes platicaban con los notables del pueblo; con arrieros y jardineros, y tenían lugar en las tertulias el hacendado y el ministro, el barbero y el sacristán, el rancherito remilgado y el reverendo carmelita que solía participar de su sabroso arroz con leche y de sus empanadas famosas a los bienhechores de la comunidad.²³ (64) [Virginia Armella de Aspe, "Historia de San Ángel", Artes de México, num., 117, año XV, "La ciudad de México, num. 11. Sus villas, San Ángel y Tlacopac, México", 1969, p. 6].

Madame Calderón de la Barca (La vida en México durante una residencia de dos años en ese país):

San Ángel es bonito a su manera, con sus campos de maguey, sus casas dispersas, que parecen ser los beaux restes de mejores días; la plaza con el mercado; la parroquia, la iglesia del Carmen con el convento y su jardín de altas paredes; las estrechas callejuelas; las chozas de los indios; exuberancia de encarnadas rosas, el pequeño puente y la calzada, y los manchones de sus arboledas, las casas para mudar temperamento (como les llaman las

familias mexicanas y en las que residen durante el verano), con sus ventanas enrejadas, jardines y huertos; y después, en la lejanía, la vista de México, las torres de Catedral, los volcanes y las soberbias montañas, salpicadas de iglesitas y de largas alamedas; más cerca, los lindos pueblos de Coyoacán y Mixcoac, y por dondequiera la vieja iglesia, un arco en ruinas; una cruz del tiempo antiguo con sus guirnalda de flores marchitas, recordación de una muerte o testimonio de fervor religioso... todo esto es tan propio de México que el paisaje no podría confundirse con el de ninguna parte del mundo conocido.²⁵ (65) [Madame Calderón de la Barca, La vida en México durante una residencia de dos años en ese país, Porrúa (col. Sepan cuantos...), México, 1984, p. 310.].

José Zorrilla (Recuerdos del tiempo viejo):

...verdes cortinas y lambrequines, campánulas, bignonias, yedra y jazmines, madreselva, clemátidas y pasionarias, yedras apretadoras, plantas rastreras, todas las cien especies de parietarias, musgosas, trepadoras y enredadera. Bajo él, entre magnolias, en cien planteles, regados por mil caños, dábanse espesos anémonas, junquillos, lises, cantuesos, geranios, amarantos, plúmbagos, luisas, alelías, acantos y minutisas: bulbosas espigalias, nardos galanes, renúnculos, camelias y tulipanes.²⁶ /65)[José Zorrilla, Recuerdos del tiempo viejo, Porrúa (col. Sepan cuantos...), México, 1998].

Francisco Fernández del Castillo (Apuntes para la historia de San Ángel y sus alrededores):

Otro infeliz llevaba más de un mes casi sin comer, encadenado y los pies puestos en el último número del cepo, con dos roturas en el cráneo, de las que le manaba sangre, y en ese estado todavía lo azotaban!! Entonces ese infeliz, en medio de sus amarguras, sin encontrar un consuelo en sus dolores, un lenitivo a sus penas, ni vislumbrar unremedio a sus males, porque era esclavo, y por lo mismo condenado a seguir sufriendo, dijo: “reniego del día en que nací...” Fue acusado y naturalmente los inquisidores, para desagraciar a Dios, le dieron doscientos azotes, y nunca se les ocurrió dárselos a los infames verdugos que con sus crueldades originaban la falta.⁴⁶ [Francisco Fernández del Castillo, op. cit., p. 140].

Manuel Payno (Los bandidos de Río Frío):

Antes de llegar al pueblo de San Ángel se encuentra un río poco caudaloso en las secas, pero bien surtido de agua en las estaciones de las lluvias, las más veces cristalina, y ruidoso por su lecho de piedras sueltas y redondas, con sus orillas siempre tapizadas de flores silvestres amarillas, rojas y azules [...] La calle principal de Chimalistac termina en lo que se llama El Arenal, y desde allí se descubre, como elevados expresadamente a la manera de los jardines de Semíramis, el pueblo de San Ángel, dejándose apenas ver entre las verdes y frondosas copas de los fresnos, las relucientes cúpulas de azulejos del convento del Carmen. El Arenal es una calzada, o, mejor dicho, la continuación

de la calle real de Chimalistac. En el lado izquierdo, viniendo de México, esta la famosa huerta de los carmelitas, limitada con una alta muralla de piedra volcánica que permite, sin embargo, ver las copas de un cerrado bosque de peras y manzanas; y si se vuelve la vista a la derecha, se recrea con el panorama que forman las lomas, que suave y gradualmente conducen a lo alto de la montaña, en cuyo pie parece estar situada la hacienda de Guadalupe, como una isla rodeada de mar verde que remedan las espigas del trigo y la cebada cuando el viento pasa sobre ellas y las agita, ocasionando una verdadera tempestad. El Arenal es penoso para las mulas flacas de los coches pesados y para los caballeros que han galopado desde la garita y tienen que vencer con trabajo y a paso lento el fin de la jornada; pero quedan sobradamente indemnizados con el ambiente suave y perfumado de la montaña, con la alegría de un cielo azul y limpio, de un suelo verde florido, y con la dulce sombra de los copados fresnos del atrio del convento. [Manuel Payno].

Alejandro de Humboldt (Ensayo político sobre el reino de la Nueva España):

México debe contarse sin duda alguna entre las más hermosas ciudades que los europeos han fundado en ambos hemisferios. A excepción de Petesburgo, Berlín, Filadelfia y algunos barrios De Westminster, apenas existe una ciudad de aquella extensión que pueda compararse con la capital de Nueva España, por el nivel uniforme del suelo que ocupa, por la regularidad y anchura de las calles o por lo grandioso de las plazas públicas.

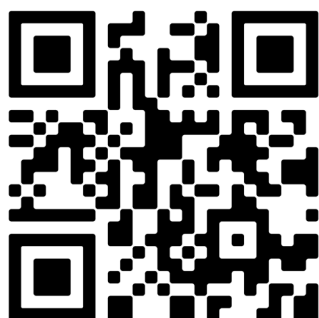
La arquitectura en general es de un estilo bastante puro; y hay también edificios de bellísimo orden [...] debo confesar que esta ciudad ha dejado en mí una cierta idea de grandeza, que atribuyo principalmente al carácter de grandiosidad que le dan su situación y la naturaleza de sus alrededores [...] Ciertamente no puede darse espectáculo más rico y variado que el que presenta el valle, cuando en una hermosa mañana de verano, estando el cielo claro y con aquel azul turquí propio del aire seco y enrarecido de las altas montañas, se asoma uno por cualquiera de las torres de la Catedral de México o por lo alto de la Colina de Chapultepec... Desde el fondo de esta soledad, esto es desde la punta de la roca porfídica de Chapultepec, domina la vista una extensa llanura y campos muy bien cultivados que corren hasta el pie de montañas colosales, cubiertas de nieves perpetuas. La ciudad se presenta al espectador bañada por las aguas del lago de Texcoco, que rodeado de pueblos y lugarcillos, le recuerda los más hermosos lagos de las montañas de la Suiza. Por todas partes conducen a la capital grandes calles de olmos y álamos blancos... Al sur del terreno entre San Ángel, Tacubaya y San Agustín de las Cuevas... Parece un inmenso jardín de naranjos, duraznos, manzanos, guindos y otros árboles frutales de Europa. Este hermoso cultivo forma contraste con el aspecto silvestre de las montañas peladas que cierran el valle. [Alejandro de Humboldt].

Lupita Rosas



Escanear este código QR para escuchar la historia de Lupita Rosas. Libro San Angel, Una invitación a su rescate.

Guillermo Cárcer



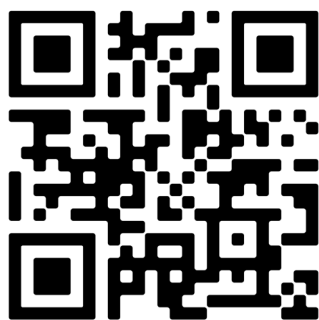
Escanear este código QR para escuchar la historia de Guillermo Cárcer. Libro San Angel, Una invitación a su rescate.

Carmelita Mendoza



Escanear este código QR para escuchar la historia de Carmelita Mendoza. Libro San Ángel, Una invitación a su rescate.

Edna León Ossorio

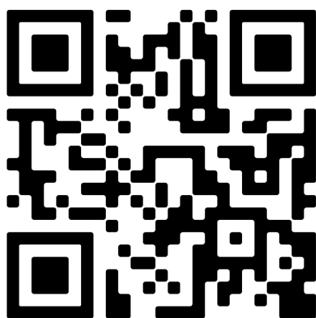


Escanear este código QR para escuchar la historia de Edna León Ossorio Libro San Ángel, Una invitación a su rescate.



Mercado Melchor Múzquiz de San Ángel (2008). Dulce Fabiola Vega, Food and Travel.

Lilia Zapata



Escanear este código QR para escuchar la historia de Lilia Zapata. Libro San Angel, Una invitación a su rescate.

Carmelita Ruiz



Escanear este código QR para escuchar la historia de Carmelita Ruiz. Libro San Angel, Una invitación a su rescate.

Eduardo Pizarro



Escanear este código QR para escuchar
la historia de Eduardo Pizarro. Libro San
Angel, Una invitación a su rescate.

Glosario

- **Aletargamiento, aletargar:** Disminuir [algo] en su actividad de forma lenta y progresiva hasta casi cesar por completo.
- **Ambulantaje/Ambulante:** Conjunto de vendedores que, en un tiempo y lugar determinado (puede ser un barrio, ciudad, entidad o incluso el país), carecen de lugar fijo para el asiento de sus actividades y las realizan, por lo general al margen de las regulaciones administrativas. [<https://dpej.rae.es/lema/ambulantaje>].
- **Av. Insurgentes:** La avenida de los Insurgentes es un conjunto de tres avenidas continuas que forman uno de las principales vialidades de la Ciudad de México. Con una longitud combinada de 28.8 kilómetros, atraviesa la mayor parte de la capital mexicana.

Se divide en tres avenidas o zonas: la norte, que va de la calle Acueducto de Guadalupe y la Carretera Federal México – Laredo n.º 85, a la calle de Mosqueta. La zona centro comprende desde la calle de Mosqueta hasta el Paseo de la Reforma. La zona sur, del Paseo de la Reforma a la calle Guadalupe Victoria, Carretera Federal México – Cuernavaca 95 y Autopista México - Cuernavaca 95D.

- **Bazar del Sábado:** El Bazar del Sábado se ubica dentro de la Colonia San Ángel, en la Alcaldía Álvaro Obregón. Este bazar es un famoso tianguis de México visitado tanto por locales como por extranjeros en el cual se puede

encontrar antigüedades y artesanías mexicanas, se encuentra ubicado en Plaza San Jacinto.

- **Carlotta:** fue la segunda y última emperatriz consorte de México; siendo de nacimiento princesa de Bélgica y por su matrimonio archiduquesa de Austria, princesa de Hungría y Bohemia y virreina de Lombardía-Véneto entre otros títulos.
- **Chilango/s:** Perteneciente o relativo a Ciudad de México o a los chilangos. [<https://dle.rae.es/chilango?m=form>]
- **Chimalistac:** “escudo blanco”
Chimalli = escudo íztac = blanco
Se refiere a la indumentaria guerrera de Huitzilopochtli. Nació armado con un penacho de plumas azules y rojas y sosteniendo un escudo blanco. Al luchar en el aire contra su sobrino Copilli, perdió su escudo que vino a caer en este lugar. “lugar de rodela blancas”.

Chimalistac es una colonia residencial del sur de la Ciudad de México correspondiente a la alcaldía Álvaro Obregón. Chimalistac está formado por un pueblo -de origen prehispánico- y un fraccionamiento de finales del siglo XIX -establecido en los terrenos de lo que fue la huerta del colegio carmelita de San Ángel. Se caracteriza por la uniformidad y belleza de su conjunto arquitectónico y por sus tradiciones y festividades. Del pasado proviene el trazado irregular de sus calles, muchas de las cuales permanecen empedradas y con escaso tráfico.

- **Ciudad de México (Distrito Federal):** La Ciudad de México (CDMX), antes llamada Distrito Federal (D. F.), es la capital de México y está dividida en dieciséis demarcaciones territoriales (alcaldías antes llamadas delegaciones). Colinda al norte, oeste y este con Estado de México y al sur con Morelos. Con 1495 km², representa el 0.1 % del territorio nacional, siendo la entidad más pequeña del país. Su población es 99 % urbana y en 2020 la población se censó en 9 209 944 habitantes, que representa el 73 % del total del país, lo que la posiciona como la segunda entidad federativa más poblada por detrás del Estado de México.
- **Ciudad Universitaria:** La Ciudad Universitaria, conocida coloquialmente como C.U. o CU, es el conjunto de edificios y espacios que conforman el campus principal de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), ubicado en las cercanías del Pedregal de San Ángel, al sur de la Ciudad de México. El 28 de junio del 2007, fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.
- **Comercio ambulante:** Actividad comercial de venta al por menor realizada generalmente en lugares públicos sin establecimiento comercial permanente que utiliza instalaciones desmontables, transportables o móviles. [<https://dpej.rae.es/lema/comercio-ambulante>]
- **Coyohuacan o Coyoacán:** “lugar de muchos coyotes”
Cóyotl = coyote hue = mucho can = lugar “lugar de coyotes hambrientos”

Cóyotl = coyote hualqui = cosa seca, enjuta o ennegrecida

Coyoacán hoy en día es una de las 16 demarcaciones territoriales (alcaldías antes delegaciones) de la Ciudad de México y se encuentra en el centro geográfico de esta. Su territorio abarca 54.4 kilómetros cuadrados que corresponden al 3.6% del territorio de la capital del país y está ubicado al sureste de la cuenca de México. La parte más alta corresponde al cerro Zacatépetl, en el suroeste de la alcaldía, donde también se encuentra la zona de Los Pedregales. Todo el territorio coyoacanense se encuentra urbanizado, pero dentro de él se encuentran importantes zonas verdes como la Reserva Ecológica del Pedregal de San Ángel, los Viveros de Coyoacán y Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), declarada en 2007 como Patrimonio de la Humanidad.

- El centro histórico de Coyoacán es uno de los barrios intelectuales y bohemios de la capital mexicana. Numerosos personajes públicos nacionales y extranjeros, tanto artistas como intelectuales y políticos, han tenido su residencia en Coyoacán o en sus barrios.

Coyoacán es la tercera demarcación de la Ciudad de México, y la cuarta a nivel nacional, con el mayor índice de desarrollo humano en México debido a la intensa actividad comercial existente, alta calidad de sus servicios y educación, la población flotante que convive y vive en la delegación así como ser considerada una zona de carácter residencial y comercial.

- **Cuenca del Valle de México:** La Cuenca de México es el nombre dado a la reunión de cuatro valles en la parte central del territorio mexicano, ubicada dentro de la región hidrológica n.º 26 llamada Pánuco y la región XIII llamada “Valle de México y Sistema Cutzamala”. Dentro de la cual se hallan las ciudades de Pachuca, Tizayuca, Amecameca, Texcoco (Texcoco), Apan, entre otras y casi toda la Zona Metropolitana del Valle de México, con excepción de la zona perteneciente al municipio de Huixquilucan, esta cuenca está dividida políticamente entre cuatro entidades federativas y estas son de mayor área a menos, Estado de México, Ciudad de México, Hidalgo y Tlaxcala con una pequeña zona en el estado de Puebla.

En algunas ocasiones e incluso a nivel gubernamental se confunde con el Valle de México por considerar que al haber abarcado el Lago de Texcoco los valles de México y de Cuautitlán son el mismo valle y por extensión el valle de México abarcaría toda la cuenca de México.

- **Delegación / delegaciones:** En México, la delegación es una división política y administrativa dentro de una ciudad. La Ciudad de México, por ejemplo, se divide en dieciséis delegaciones que, a su vez, se subdividen en colonias y barrios. El término delegación dejó de usarse en 2018, a partir de dicho año se les conoce como alcaldías. [<https://definicion.de/delegación>].
- **Grupo Carso:** Grupo Carso es uno de los conglomerados diversificados más grandes e importantes de América Latina.

El Grupo tiene una importante presencia en la economía mexicana en donde se mantiene como uno de los líderes de mercado gracias a un excepcional portafolio de formatos, productos y servicios. Desde su fundación, hace 41 años, Grupo Carso se ha caracterizado por su dinamismo, su innovación en procesos y tecnologías y el manejo sustentable de los recursos. Dentro de los sectores que lo constituyen se han logrado sinergias operativas, rentabilidad y se han generado flujos de efectivo constantes, lo que ha significado un historial de creación de valor a largo plazo para los accionistas. [<https://www.carso.com.mx/grupo-carso/>]

- **Ley Lerdo:** La Ley Lerdo es el sobrenombre con el que se le conoce a la Ley de Desamortización de las Fincas Rústicas y Urbanas de las Corporaciones Civiles y Religiosas de México, fue expedida el 25 de junio de 1856 por el presidente sustituto Miguel Lerdo de Tejada.
- **Maximiliano de Habsburgo:** fue un noble, político y militar austríaco. Nació con el título de archiduque de Austria como Fernando Maximiliano de Austria, sin embargo, renunció a dicho título para ser emperador de México bajo el nombre de Maximiliano I. Su reinado fue el único del Segundo Imperio Mexicano, paralelo al gobierno encabezado por Benito Juárez. Además, dentro de la historiografía mexicana es conocido como Maximiliano de Habsburgo.

Metrópoli: Ciudad principal, cabeza de la provincia o Estado. [<https://dle.rae.es/metrópoli>]

- **Microbuses:** Un pesero microbús o micro es una forma de transporte público, más común en la Ciudad de México. Su nombre deriva del hecho de que en los inicios de esta forma de transporte se cobraba una tarifa plana de un peso por viaje (de ahí el nombre “pesero” que podría interpretarse como “cobrador de pesos”).
- **SanÁngel:** Los carmelitas construyeron en San Jacinto Tenanitla un colegio bajo la advocación de San Ángel Mártir también conocido como San Ángel de Sicilia, uno de los primeros miembros de la orden del Carmelo. Éste fue el santo que dio nombre al pueblo de San Ángel, suburbio de la Ciudad de México. Su fiesta es el 5 de mayo, aunque los habitantes del barrio prefieren festejar cada 16 de julio a la Virgen del Carmen. Sucede con frecuencia, los padres son los que dan el nombre, pero las madres se llevan las fiestas.
- **Tenanitla:** “Junto a las murallas de piedra”. Será conocida como San Jacinto Tenanitla a la llegada de los dominicos, San Ángel a la llegada de los carmelitas y, brevemente, Villa Obregón, a la llegada de los revolucionarios.
- **Tizapán:** “en la tierra blanca”
“río de polvo blanco”
“sobre el río de tiza”
Tízatl = polvo blanco apan = designación de río. Tiza se le llama a la tierra de color blanco.
Tizapán es un pueblo originario. Desde

el punto histórico y urbano ha estado muy vinculado a San Ángel.

Tizapan creció junto con San Ángel, que se había convertido en el siglo XIX en una comunidad de residencias de verano. Entre éstas había algunas mansiones considerables y el pueblo vecino también alcanzó su propia afluencia. El Pueblo Tizapan se convirtió en una comunidad vecina de huertas y paseos ahora transitables, las otrora extenuantes vías fluviales industriales convertidas en pintorescos telones de fondo para cuando las primeras cámaras fotográficas llegaron a la zona.

- **Tráfico:** Tránsito vehicular es el fenómeno causado por el flujo abundante de vehículos en una vía, calle o autopista.
- **Tranvía:** Vehículo que circula sobre raíles en el interior de una ciudad o sus cercanías y que se usa principalmente para transportar viajeros. [<https://dle.rae.es/tranv%C3%ADa?m=form>]
- **Zaguán:** Espacio cubierto situado dentro de una casa, que sirve de entrada a ella y está inmediato a la puerta de la calle. [<https://dle.rae.es/zaguán>].

En México, la palabra zaguán designa el portón o puerta grande que da acceso a un edificio desde la calle. En el noreste del país, se ha documentado que la palabra se utiliza para nombrar al vestíbulo de acceso a una casa, muchas veces abierto al aire libre.

Desde los zaguanes por lo general se accede a pórticos o patios y a través de pasillos o arcos frente a la puerta principal de la casa y a salas o recámaras a través de puertas en los muros laterales que contienen el espacio.

- **Zona Metropolitana de la Ciudad de México:** Es el área metropolitana formada por la Ciudad de México, 59 municipios del Estado de México y un municipio del estado de Hidalgo. Según los resultados del censo elaborado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía en 2020, esta zona contaba con una población de alrededor de 22 millones de habitantes.

Bibliografía

- San Ángel, una invitación a su rescate. Fundación Espinosa Rugarcía, I.B.P., Guillermo Osorno, Mapas, México, 2007, 319 p.
- La huella carmelita en San Angel (2002), Abundis, J. (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México, México. Recuperado de <https://repositorio.unam.mx/contenidos/85085>
- Quintela, I. H. (2010). Guía para la navegación urbana.

